



Explotación sexual de niñas, niños y adolescentes en el contexto de la migración venezolana en Bolivia, Colombia y Perú

Septiembre, 2025



ECPAT International desea agradecer a todas las personas que contribuyeron en la elaboración de este informe.

ECPAT International: Karina Padilla, Andrea Varrella, Sendrine Constant y Fabio González

Fundación Mumasim Kullakita: Anelisse Marian Cruz Castro, Carmiña Choquetarqui, Elizabeth Velasco, Luis Miguel Chusgo, Milenka Rojas Valle y Britany Jhanira Limachi Condori

Fundación Renacer: Viviana Blanco, Mayra Daza, Zared Garzón y Luz Stella Cárdenas

CHS Alternativo: Andrea Querol, Antonia Lerner, Kiera Collins, Mauro Rojas y Flor Peralta.

La realización de este trabajo fue posible gracias al generoso apoyo del Ministerio de Relaciones Exteriores del Reino de los Países Bajos, en el marco del proyecto Down to Zero-SUFASEC. Las opiniones expresadas en este documento son únicamente las de ECPAT International.

El apoyo no constituye respaldo a las opiniones expresadas.

El proyecto Down to Zero- SUFASEC, es implementado por la Alianza Down to Zero, en la que ECPAT International colabora con DCI-ECPAT Países Bajos. Entre los roles de ECPAT, en la Alianza, se encuentra la de liderar el pilar de incidencia en América Latina, desde el que se pretende recabar evidencia que demuestre 1) que la explotación sexual de niñas, niños y adolescentes en situaciones de emergencia, incluyendo el desplazamiento y la migración, es sistemática; 2) que las respuestas humanitarias a estas emergencias no son adecuadas para abordar adecuadamente la explotación sexual de niñas, niños y adolescentes y 3) que hay formas de abordar esto de manera diferente y cómo debería abordarse de manera diferente. Lo recabado informará acciones de incidencia para que gobiernos y donantes apoyen la prevención y respuesta a la explotación sexual de niñas, niños y adolescentes en emergencias, incluyendo contextos de desplazamiento y migración.

Cita sugerida: ECPAT International. (2025). Explotación sexual de niñas, niños y adolescentes en el contexto de la migración venezolana en Bolivia, Colombia y Perú. Bangkok: ECPAT International

© ECPAT International, 2025.

Se autoriza la reproducción, excepto con fines comerciales, siempre que se preserve la integridad del texto, el extracto no se utilice fuera de contexto, no proporcione información incompleta o no induzca a error al lector sobre la naturaleza, alcance o contenido del texto.

Todas las demás solicitudes relativas a la reproducción/traducción de todo o parte del documento, deberán dirigirse a info@ecpat.org

Diseño por: Eduart Strazimiri

Publicado por:

ECPAT International

328/1 Phaya Thai road, Ratchathewi

Bangkok, 10400 Tailandia

Teléfono: +66 2 215 3388 | Correo electrónico: info@ecpat.org

Sitio web: www.ecpat.org



CONTENIDO

TÉRMINOS Y DEFINICIONES CLAVE EMPLEADAS EN EL ESTUDIO	2
EN RESUMEN	3
1. INTRODUCCIÓN	7
2. RESUMEN DE LOS MÉTODOS UTILIZADOS	9
3. RESULTADOS	11
Explotación sexual de niñas, niños y adolescentes venezolanos en situación de movilidad	14
Reporte y mecanismos de denuncia de casos de explotación sexual de niñas, niños y adolescentes en situación de movilidad humana	16
Servicios de atención para personas en movilidad explotadas sexualmente durante la infancia y adolescencia: Percepciones sobre disponibilidad y calidad	18
Acceso a la justicia	26
Barreras para el acceso y soporte integral a sobrevivientes de explotación sexual durante la infancia o adolescencia en movilidad humana	27
Factores que facilitan la atención de personas en movilidad sobrevivientes de explotación sexual en la infancia o adolescencia	32
Mas allá de la explotación: Otros aspectos para entender la experiencia de sobrevivientes en situación de movilidad humana y garantizar servicios adecuados	36
Usos de tecnologías de la información y comunicación por niñas, niños y adolescentes en movilidad, y explotación sexual facilitada por la tecnología	39
Explotación sexual niños y adolescentes de género masculino y de género y sexualidades diversas en movilidad	45
4. RECOMENDACIONES	47

TÉRMINOS Y DEFINICIONES CLAVE EMPLEADAS EN EL ESTUDIO

- **Explotación sexual de niñas, niños y adolescentes:** La definición contemplada en las Orientaciones Terminológicas para la Protección de Niñas, Niños y Adolescentes contra la Explotación y Abusos Sexual es: “[un] niño es víctima de explotación sexual cuando se ve involucrado en una actividad sexual a cambio de algo (por ejemplo, dinero u otros beneficios como comida, vivienda, ropa, protección o incluso la promesa de ello) que recibe un tercero y/o el perpetrador.”¹ Es importante señalar que la definición de explotación sexual de niñas, niños y adolescentes coincide con la definición de abuso sexual. Sin embargo, difiere en que siempre implica un elemento adicional de intercambio o promesa de intercambio (dinero, bienes materiales o cosas como protección o refugio).
- **Retornado:** Se conoce como retornados a personas colombianas que emigraron a Venezuela desde Colombia en décadas pasadas en búsqueda de mejores oportunidades, pero decidieron regresar a Colombia, debido al deterioro de condiciones en Venezuela en los últimos años.
- **Movilidad humana:** se entiende por movilidad humana a la movilización de personas de un lugar a otro en ejercicio de su derecho a la libre circulación. Es un proceso complejo y motivado por diversas razones (voluntarias o forzadas), que se realiza con la intencionalidad de permanecer en el lugar de destino por períodos cortos o largos, o, incluso, para desarrollar una movilidad circular. Este proceso implica el cruce de los límites de una división geográfica o política, dentro de un país o hacia el exterior.³
- **Migración** “Movimiento de personas fuera de su lugar de residencia habitual, ya sea a través de una frontera internacional o dentro de un país.”⁴
- **Niñas, niños y adolescentes en movimiento:** es un término paraguas que se utiliza para referirse a aquellos niñas, niños y adolescentes que se desplazan por diversas razones, de forma voluntaria o involuntaria, dentro de un país o entre países, con o sin sus padres u otros cuidadores principales, y cuyo desplazamiento puede ponerlos en riesgo (o en mayor riesgo) de recibir cuidados inadecuados, explotación económica o sexual, abuso, negligencia o violencia.² Para este estudio, niñas, niños y adolescentes en movimiento incluirán aquellos en situación de migración, refugiados o retornados.



¹ Grupo de Trabajo Interinstitucional sobre Explotación Sexual de NNA. (2025) *Terminology Guidelines for the Protection of Children from Sexual Exploitation and Sexual Abuse* (2ª ed.). ECPAT International Bangkok: ECPAT International.

² Save the Children. (n.d.). *Children on the move*. Save the Children Resource Centre.

³ Organización Internacional para las migraciones (OIM). (2012). *Modulo II: Movilidad Humana*. Gestión fronteriza integral de la subregión andina.

⁴ Organización Internacional para las Migraciones (2020) *Derecho internacional sobre migración N°34- Glosario de la Organización Internacional para las Migraciones sobre Migración* Ginebra: Organización Internacional para las Migraciones.

EN RESUMEN

En el marco del proyecto Down to Zero – SUFASEC, ECPAT International llevó a cabo una investigación cualitativa entre agosto de 2024 y febrero de 2025 para analizar la accesibilidad, calidad y eficacia de los servicios de prevención y atención frente a la explotación sexual de niñas, niños y adolescentes (NNA) venezolanos en situación de movilidad en Bolivia, Colombia y Perú. El estudio recabó las percepciones de 34 sobrevivientes venezolanas (1 de género masculino) y de profesionales de primera línea, a través de encuestas (118) y entrevistas (70). La investigación fue implementada por la [Fundación Munasim Kullakita](#) en Bolivia, [Fundación Renacer](#) en Colombia y [CHS Alternativo](#) en Perú.

RESULTADOS CLAVES

Contexto de la explotación sexual de niñas, niños y adolescentes venezolanos en movilidad

La explotación sexual de NNA venezolanos en situación de movilidad es una realidad persistente que se manifiesta a lo largo de todo el proceso migratorio: desde la salida del país de origen, durante el tránsito, hasta la llegada al país de destino. En la percepción de la mayoría de las y los profesionales encuestados en el estudio la explotación sexual entre la población migrante es común o muy común. Las condiciones de vulnerabilidad estructural en Venezuela, como la inseguridad, la pobreza y la falta de servicios básicos, impulsan la migración y son aprovechadas por perpetradores que, a través de engaños, promesas de ayuda o vínculos afectivos, captan a las y los NNA para su explotación. Durante el tránsito, especialmente en zonas fronterizas, los riesgos se agravan por la presencia de redes criminales y la ausencia de protección. Al llegar a un nuevo país, las necesidades básicas no cubiertas, el aislamiento y la falta de documentación dejan a las y los NNA expuestos a nuevas formas de abuso, como el endeudamiento forzado y la coerción emocional.

Barreras para reporte de casos

El estudio revela las múltiples barreras que enfrentan las y los NNA venezolanos en situación de movilidad para denunciar casos de explotación sexual. El miedo a las autoridades, el desconocimiento de sus derechos, la falta de documentos de identidad y el temor a represalias dificultan la identificación y el reporte de estos casos. Muchas veces, las sobrevivientes solo revelan su situación tras haber establecido vínculos de confianza con profesionales de primera línea. A pesar de algunos relatos positivos, las experiencias de las sobrevivientes dan cuenta de fallas graves en la respuesta institucional al realizar denuncias, incluyendo tratos negligentes, estigmatización e incluso intentos de abuso por parte de miembros de la policía.

Percepciones sobre calidad, accesibilidad y utilidad de los servicios disponibles para prevenir y atender la explotación sexual de niñas, niños y adolescentes en contextos de movilidad

Según la encuesta realizada, las y los profesionales de primera línea perciben que los servicios disponibles para personas venezolanas en movilidad que han sufrido explotación sexual durante la infancia o adolescencia tienen una cobertura y calidad general moderada. Sin embargo, áreas clave como salud mental, reintegración y generación de ingresos fueron señaladas como particularmente deficientes, siendo calificadas con mayor frecuencia como de pobre calidad y baja disponibilidad.

Según las narrativas de las sobrevivientes el acceso a la justicia para las y los NNA venezolanos en movilidad se ve limitado por demoras en los procesos, falta de información y recursos insuficientes. Las sobrevivientes reportaron frustración ante la lentitud de las diligencias y la escasa comunicación sobre sus casos. Profesionales señalaron barreras como la falta de personal y de espacios adecuados, lo que obstaculiza una respuesta oportuna y efectiva.

Barreras y factores facilitadores para el acceso y atención integral de niñas, niños y adolescentes en movilidad explotados sexualmente

Las barreras para el acceso y soporte integral a sobrevivientes de explotación sexual durante la infancia o adolescencia en situación de movilidad humana son múltiples y se entrecruzan entre el contexto migratorio, las normas sociales y los déficits institucionales. Uno de los principales obstáculos identificados es el estigma, alimentado por prejuicios hacia personas venezolanas, lo cual afecta negativamente su búsqueda de apoyo. A esto se suma el miedo a represalias, la falta de documentación y la discriminación institucional.

En el ámbito institucional, las y los profesionales destacan la desigual distribución de servicios, con una fuerte concentración en zonas urbanas y una ausencia en regiones fronterizas o rurales. La escasez de personal capacitado, especialmente en temas relacionados específicamente a las dinámicas de movilidad y explotación sexual. Además, las sobrevivientes señalan la falta de información clara durante los procesos de atención como una barrera persistente. Esta conjunción de factores contribuye a una atención fragmentada y muchas veces insuficiente, dejando a las víctimas sin el acompañamiento necesario para su recuperación y protección integral.

El estudio identificó dos factores clave para una atención efectiva a NNA venezolanos sobrevivientes de explotación sexual durante la infancia o adolescencia en situación de movilidad humana: la coordinación interinstitucional y una atención sensible al trauma. La colaboración entre instituciones públicas, organizaciones humanitarias y consulados fue ampliamente reconocida como facilitadora del acceso a servicios esenciales como salud, educación, documentación y reunificación familiar. En los tres países, profesionales destacaron cómo estas alianzas permiten suplir carencias institucionales, movilizar recursos y generar respuestas más integrales.

Las sobrevivientes, por su parte, subrayaron el impacto positivo de recibir un trato empático, respetuoso y sin juicios, especialmente en momentos de vulnerabilidad. Sentirse escuchadas y tratadas

con dignidad fue mencionado como un elemento determinante para su recuperación emocional y su participación en los procesos de protección. Las voces de las sobrevivientes expresan un llamado a la honestidad y al acompañamiento humano como ejes esenciales para reconstruir la confianza y garantizar una atención verdaderamente transformadora.

Los testimonios del estudio muestran que las necesidades de las sobrevivientes de explotación sexual en movilidad humana son complejas y no pueden abordarse únicamente desde su condición de *víctimas*. Muchas participantes priorizaron cuestiones vinculadas a la salud, la situación migratoria, la violencia previa o sus roles como madres, relegando incluso aspectos relacionados directamente con la explotación sexual. Esta realidad demanda servicios integrales, adaptados y sensibles al contexto, que reconozcan la intersección de múltiples vulnerabilidades. Aunque los marcos normativos en los tres países reconocen la igualdad de derechos, persisten barreras como la falta de documentación, el estigma y la ausencia de mecanismos diferenciados para NNA migrantes. Estas dificultades se agravan en contextos de tránsito, donde la permanencia es breve y la urgencia por continuar limita la identificación de casos, la generación de vínculos de confianza y el acceso sostenido a servicios. Por ello, es clave implementar estrategias específicas para brindar atención rápida, empática y adecuada desde el primer contacto.

Tecnologías de la información y comunicación en la vida de niñas, niños y adolescentes en movilidad: oportunidades y riesgos de explotación sexual

Las tecnologías de la información y comunicación desempeñan un rol ambivalente en la vida de NNA en situación de movilidad humana. Permiten mantener contacto con familiares, acceder a información útil y continuar procesos educativos, especialmente en contextos de en los que viajan no acompañados. Profesionales de primera línea destacan su valor como herramienta de apoyo emocional y logístico para sobrevivientes que esperan procesos de repatriación o buscan orientación en entornos desconocidos. Sin embargo, el acceso a estas tecnologías también ocurre en condiciones de alta vulnerabilidad, donde la falta de información adecuada y la escasa supervisión adulta pueden incrementar los riesgos.

Las tecnologías de la información y comunicación también se han convertido en una vía clave para la captación y explotación sexual de NNA en movilidad. Las redes sociales, los juegos en línea y las plataformas de mensajería son utilizadas por personas perpetradoras para acercarse a esta población mediante promesas engañosas o solicitudes de contenido sexual. Profesionales y sobrevivientes relataron cómo estas estrategias no sólo facilitan el abuso en línea, sino que pueden convertirse en puertas de entrada a redes de explotación presencial en los países de tránsito o destino. A pesar de la creciente preocupación, muchas y muchos profesionales admiten no sentirse preparados para prevenir ni atender estos casos, debido al desconocimiento del lenguaje digital y la falta de recursos en regiones alejadas. Las recomendaciones se centran en formar a NNA y sus familias en el uso seguro del internet, fortalecer la supervisión adulta y descentralizar las capacidades institucionales para abordar esta problemática emergente.

Explotación sexual niños y adolescentes de género masculino y de género y sexualidades diversas en movilidad

La explotación sexual de niños y adolescentes de género masculino y de identidades y sexualidades

diversas en situación de movilidad sigue siendo una problemática ampliamente invisibilizada, tanto en la documentación de evidencia disponible como en los servicios de atención. Aunque profesionales y sobrevivientes reconocen que estos casos existen, suelen pasar desapercibidos debido los estereotipos de género, el estigma y la falta de información. Las normas sociales dañinas que imponen a los niños y adolescentes de género masculino la obligación de mostrarse fuertes o silenciosos frente a situaciones de abuso, así como la ausencia de servicios especializados, dificultan su identificación y acceso a apoyo. Esta invisibilidad también afecta a adolescentes con identidades de género y sexualidades diversas, cuya vulnerabilidad se incrementa por su doble condición de minoría y migrante. En los tres países analizados, existe una brecha en la cobertura de servicios debidamente equipados para la atención de niños y adolescentes de género masculino y NNA LGBTIQ+. La baja representación de sobrevivientes de género masculino en este estudio –uno solo entre 34 participantes– refleja no sólo un posible subregistro, sino la necesidad urgente de desarrollar estrategias específicas y sensibles al género que garanticen su inclusión, visibilización y acceso efectivo a la protección.



Políticas y marcos legales

- Involucrar sistemáticamente a niñas, niños y adolescentes en movilidad en el diseño de políticas e intervenciones tanto de prevención como de atención de explotación sexual.
- Alinear los esfuerzos nacionales con compromisos internacionales para una protección integral de niñas, niños y adolescentes en movilidad.
- Promover marcos legales y políticas que aseguren que la protección de niñas, niños y adolescentes no esté ligada al control de estatus migratorio.
- Establecer lineamientos y marcos normativos que garanticen condiciones de acogida dignas en los albergues, mediante un enfoque participativo y centrado en el bienestar de niñas, niños y adolescentes.

Gobernanza y coordinación

- Fortalecer los mecanismos de coordinación transfronteriza para garantizar respuestas oportunas y sensibles a en casos de explotación sexual que involucren a niñas, niños y adolescentes en situación de movilidad.
- Fortalecer las alianzas estratégicas entre las instituciones nacionales que brindan atención a personas en situación de movilidad sobrevivientes de explotación sexual durante la infancia o adolescencia y entidades especializadas.

Recursos humanos y financieros

- Desarrollar actividades educativas para fortalecer las capacidades técnicas y de habilidades blandas de las y los profesionales de primera línea, para garantizar un trato eficiente y sensible al trauma y género en la atención de niñas, niños y adolescentes en situación de movilidad.
- Incluir componentes educativos fortalecer las capacidades del personal de los servicios para visibilizar los riesgos de explotación sexual que enfrentan niños y adolescentes de género masculino y personas con identidades de género diversas.

Ruta integral de servicios

- Atender la falta de servicios especializados para personas en situación de movilidad que han sido explotadas sexualmente durante la infancia o adolescencia, con especial énfasis en el fortalecimiento del acceso a salud mental y apoyo psicosocial, albergue y en su reintegración socioeconómica.
- Transversalizar mecanismos para la identificación, prevención y respuesta ante la explotación sexual de niñas, niños y adolescentes en los marcos de asistencia humanitaria.
- Introducir transferencias monetarias de emergencia o programas de apoyo económico para adolescentes sobrevivientes, especialmente cuando asumen responsabilidades familiares.
- Asegurar que los servicios de atención a niñas, niños y adolescentes en situación de movilidad proporcionen información clara, veraz y accesible sobre sus derechos, rutas de protección, y procesos legales, migratorios y de alojamiento, como parte fundamental de la prevención, protección y recuperación integral.

Participación de niñas, niños y adolescentes y comunidades

- Fortalecer los procesos de reintegración familiar comunitaria, incluyendo educación, trabajo con familias y asegurando medios de vida estables.
- Ampliar y adaptar opciones de albergue y cuidado alternativo diversas y adaptadas a las necesidades de niñas, niños y adolescentes en movilidad que han sido explotados sexualmente durante la infancia o adolescencia.
- Promover espacios participativos de formación y diálogo a nivel comunitario, dirigidos a niñas, niños, adolescentes y sus comunidades —tanto en movilidad como de acogida— que permitan identificar y cuestionar normas de género perjudiciales, estereotipos y actitudes xenófobas.

Generación de evidencia

- Fortalecer los sistemas de recolección y gestión de datos para visibilizar la explotación sexual de niñas, niños y adolescentes en movilidad, con enfoque de género e interseccionalidad.

1. INTRODUCCIÓN

La explotación sexual de niñas, niños y adolescentes (NNA) es una problemática compleja y extendida que abarca múltiples manifestaciones, entre ellas: la explotación de NNA en contextos de prostitución, la trata con fines sexuales, la explotación sexual en línea y/o facilitada por la tecnología, la explotación sexual en viajes y turismo, así como ciertas formas de matrimonios infantil.⁵ Aunque todas las y los NNA pueden estar en riesgo de enfrentar este tipo de violencia, hay ciertos factores que incrementan significativamente la probabilidad de ser explotadas sexualmente. Uno de los grupos en situación de mayor vulnerabilidad son las y los NNA en contextos de movilidad humana.⁶

Los patrones de movilidad humana han evolucionado significativamente en la última década. En América Latina, desde 2015, la crisis política, social y económica en Venezuela ha dado lugar a una de las mayores crisis de movilidad humana contemporáneas. Según las últimas cifras disponibles, para diciembre de 2024, se estimaba que 7,89 millones de personas venezolanas se encontraban en condición de refugio o migración alrededor del mundo,⁷ siendo América Latina el principal destino (6,7 millones).⁸ Colombia y Perú se posicionan como los principales países de acogida, con 2,8 y 1,7 millones de personas venezolanas respectivamente.⁹ Ambos países son considerados destinos prioritarios para la mayoría

de personas venezolanas, ya sea como lugar de asentamiento o como punto de tránsito hacia otros países.¹⁰ Aunque Bolivia alberga una población venezolana significativamente menor (alrededor de 18.700 personas venezolanas en 2024), desempeña un papel estratégico como país de tránsito hacia el Cono Sur.¹¹ Muchas personas venezolanas ingresan a Bolivia desde Perú y continúan su recorrido hacia Chile, o hacen el trayecto en sentido inverso.

La población venezolana en situación de movilidad enfrenta múltiples situaciones de alto riesgo, no solo durante su estancia en los países de acogida, sino desde su país de origen, donde en muchos casos comenzó su situación de vulnerabilidad y fue el factor determinante para migrar.¹² Uno de estos riesgos es la explotación sexual, incluyendo la explotación sexual de NNA.

En este contexto, ECPAT International, en el marco del proyecto Down to Zero – SUFASEC, llevó a cabo una investigación cualitativa que recogió las voces de jóvenes en situación de movilidad que fueron explotadas sexualmente durante su infancia o adolescencia, así como las percepciones de trabajadores de primera línea en Bolivia, Colombia y Perú. La investigación tuvo como objetivo comprender la calidad, accesibilidad y utilidad de los servicios disponibles para prevenir y atender la

⁵ ECPAT international (2020, Noviembre). [Summary paper on Sale and Trafficking of children for Sexual Purposes](#). Bangkok: ECPAT International

⁶ Dottridge, M. (2013) Introduction to six articles by members of the research subgroup of the Inter-Agency Working Group on Children on the Move. En Organización Internacional para las Migraciones (2013) [Children on the move](#). Pág 5-12. Organización Internacional para las Migraciones. Pág. 7.

⁷ Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela. (2024, diciembre). [Refugiados y migrantes venezolanos en la región. Diciembre 2024](#).

⁸ Ibid

⁹ Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela. (2024, diciembre). [Refugiados y migrantes venezolanos en la región. Diciembre 2024](#).

¹⁰ Organización Internacional para las Migraciones (2020) [Sobre la situación en incidencia de la trata de personas en contextos humanitarios en américa del sur](#). Organización Internacional para las Migraciones. (p.7)

¹¹ Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela. (2024, diciembre). [Refugiados y migrantes venezolanos en la región. Diciembre 2024](#).

¹² Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y TRACK4TIP (2020). [Informe situacional Trata Perú: Informe situacional del delito de la trata de personas en contexto de flujos migratorios mixtos Perú](#). Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito

explotación sexual de NNA en contextos de movilidad. La recolección de información se desarrolló entre agosto 2024 y febrero 2025 y puso especial énfasis en identificar las barreras persistentes para el acceso a derechos, los vacíos institucionales, y en formular recomendaciones para mejorar la respuesta estatal y comunitaria, a partir de las voces de quienes han vivido estas experiencias en primera persona.

La implementación de las actividades de investigación, así como el apoyo administrativo y logístico en cada país, estuvo a cargo por las organizaciones miembros de ECPAT International en cada país. En Bolivia, la investigación estuvo a cargo de la [Fundación Munasim Kullakita](#); en Colombia, de la [Fundación Renacer](#); y en Perú, de [CHS Alternativo](#).



2. RESUMEN DE LOS MÉTODOS UTILIZADOS

CONVERSACIONES CON SOBREVIVIENTES

Se desarrollaron conversaciones individuales con 34 adolescentes y jóvenes venezolanas sobrevivientes¹³ de explotación sexual durante la infancia o adolescencia (7 en Bolivia, 20 en Colombia y 7 en Perú). Diseñadas bajo un enfoque ético, centrado en la persona y con sensibilidad al trauma, estas conversaciones no estructuradas promovieron un ambiente seguro y de confianza, donde las participantes compartieron libremente sus experiencias sobre los servicios de apoyo recibidos, sus percepciones sobre su calidad y sus recomendaciones para mejorarlos. El proceso se llevó a cabo en dos etapas (pre-conversación y conversación principal), con el objetivo de garantizar el consentimiento informado y el control de las participantes sobre su participación. Las facilitadoras contaban con formación especializada y herramientas visuales para facilitar la expresión, sin forzar detalles traumáticos relacionados con la explotación sexual.

ENTREVISTAS A PROFESIONALES DE PRIMERA LÍNEA E INFORMANTES CLAVE

Las entrevistas semiestructuradas realizadas a 60 profesionales de primera línea en Bolivia, Colombia y Perú permitieron comprender de forma más profunda la situación de NNA en movilidad que han sido explotados sexualmente, así como los retos que enfrentan los sistemas de protección. Estos profesionales, provenientes de sectores como salud, justicia, educación, protección infantil y organizaciones comunitarias, compartieron sus percepciones sobre el funcionamiento de los servicios, los vacíos existentes y las oportunidades de mejora. Adicionalmente, en Bolivia y Perú se entrevistaron a cinco informantes clave en cada país para explorar las dificultades en la identificación de la muestra de sobrevivientes.

ENCUESTAS A PROFESIONALES DE PRIMERA LÍNEA

La encuesta a profesionales de primera línea buscó complementar el análisis sobre la explotación sexual de NNA en situación de movilidad, recogiendo percepciones sobre necesidades, desafíos y oportunidades de mejora en la atención a sobrevivientes. Participaron 118 profesionales de protección, salud, justicia y albergues con experiencia reciente en el acompañamiento de casos de explotación sexual de NNA en movimiento (50 en Bolivia, 28 en Colombia y 40 en Perú). La encuesta, adaptada localmente y basada en herramientas previas de ECPAT International, combinó preguntas cerradas y abiertas, lo que permitió identificar patrones comunes y matices relevantes sobre la calidad y condiciones de la atención.

Consideraciones éticas y contextualización

ECPAT desarrolló un protocolo de investigación detallado que abarcaba los objetivos del estudio, el enfoque metodológico, las herramientas de recolección de información y las consideraciones éticas. Posteriormente, este documento fue revisado por un panel externo conformado por tres expertas en niñez y migración venezolana, con el fin de asegurar la pertinencia ética y metodológica del enfoque propuesto en relación con el contexto del estudio.

Asimismo, se organizó una reunión de contextualización y planificación con la participación de los equipos de investigación de cada país. Durante el encuentro, se revisaron los procedimientos y herramientas de recolección de información, con el objetivo de alinear la metodología y adaptar los enfoques al contexto específico de cada país.

¹³ Dado que la mayoría de las participantes fueron de género femenino, se empleará el género gramatical femenino a lo largo del informe para referirse al conjunto de sobrevivientes participantes.

ANÁLISIS, VALIDACIÓN Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Los equipos de investigación de cada país llevaron a cabo el análisis de las conversaciones con sobrevivientes mediante un enfoque de análisis temático. Las encuestas y entrevistas fueron analizadas temáticamente por ECPAT International, que también se encargó de elaborar los informes que resumen los principales hallazgos. Para complementar el análisis se realizó la validación y discusión de resultados con las y los participantes. Los resultados emergentes fueron compartidos tanto con las sobrevivientes, como con las y los profesionales de primera línea en reuniones y talleres de validación y discusión y por correo (en el caso de Colombia). Se recogieron sus comentarios, observaciones y nuevos aportes, enriqueciendo así el análisis final con sus perspectivas y experiencias.

LIMITACIONES

Dado el enfoque cualitativo del estudio, los procesos metodológicos se adaptaron a cada contexto nacional, lo que generó algunas variaciones en la recolección de datos. En cuanto a las conversaciones, en Perú

y Bolivia no se alcanzó la meta de 20 participantes por país, debido a barreras institucionales y a las dificultades inherentes al reporte e identificación de casos de explotación sexual, aspectos que se abordan en detalle en la siguiente sección. Además, solo se contó con un participante de género masculino, lo que limitó la posibilidad de comprender con mayor profundidad las experiencias y necesidades específicas de niños y adolescentes de género masculino sobrevivientes de explotación sexual. En Bolivia y Colombia, las sobrevivientes participantes estaban vinculadas a las organizaciones miembros de ECPAT, lo que, a pesar de las medidas metodológicas tomadas, podría haber limitado la expresión crítica en algunos casos.

Respecto a la encuesta, aunque la meta era alcanzar 50 participantes por país, en Colombia (28) y Perú (40) no se logró debido a la limitada cobertura de servicios especializados y otras barreras logísticas.

Para obtener información más detallada sobre la metodología y herramientas de investigación, se recomienda la consulta del documento: [Métodos y procedimientos](#).



3. RESULTADOS

SOBRE LAS SOBREVIVIENTES

34 
adolescentes y jóvenes
sobrevivientes (1 de
género masculino)

BOLIVIA



7 sobrevivientes
de género femenino

COLOMBIA



20 sobrevivientes (1 de
género masculino)

PERÚ



7 sobrevivientes de
género femenino



Entre los
16 y 24 años
(6 de ellas mayores de 18 años)



Entre los
15 y 25 años
(14 sobrevivientes mayores de edad)



Entre los
17 y 24 años
(6 de ellas mayores de 18 años)



2 vivían en albergues
al momento de la
conversación; las otras
cinco, de forma independiente



6 Las sobrevivientes
mayores de edad
vivían de forma
independiente, mientras que seis
vivían con sus familias o en albergues
estatales.



3 participantes (dos
adultas y una menor
de edad) vivían
en albergues al momento de la
conversación. Las otras cuatro
residían de forma independiente



2 sobrevivientes se
reconocieron como
parte de la etnia
indígena Wayúu¹⁴ y un participante
era “retornado”¹⁵

¹⁴ Pueblo indígena que habita en la península de La Guajira en el extremo norte de Colombia y noroeste de Venezuela.

¹⁵ El sobreviviente nació en Colombia, pero al año de vida migró con su familia a Venezuela y retornó a Colombia en el 2018 en medio de la crisis.

SOBRE LAS Y LOS PROFESIONALES DE PRIMERA LÍNEA ENTREVISTADOS

60  entrevistas a profesionales de primera línea en los tres países

10  entrevistas a informantes clave en Perú y Bolivia

BOLIVIA

20 

profesionales de primera línea y 5 informantes claves

COLOMBIA

20 

profesionales de primera línea

PERÚ

20 

profesionales de primera línea y 5 informantes claves

19  de género femenino

6  de género masculino

17  de género femenino

3  de género masculino

22  de género femenino

3  de género masculino

UBICACIÓN



Santa Cruz, El Alto, La Paz, Desaguadero y Cochabamba



Cartagena y Riohacha principalmente. En menor medida de La Guajira



Lima, principalmente, y en menor medida, Arequipa, Moquegua y Loreto

EJEMPLOS DE INSTITUCIONES REPRESENTADAS



Defensorías de la Niñez y Adolescencia, Fiscalías especializadas y Centros de salud



Instituciones educativas, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, policía, organizaciones no gubernamentales



Unidades de Protección Especial, Centros de Emergencia Mujer, Institutos de Medicina Legal y albergues

SOBRE LAS Y LOS PROFESIONALES DE PRIMERA LÍNEA ENCUESTADOS

118 profesionales
de primera línea

BOLIVIA

74%

(N=37) de género
femenino

26%

(N=13) de género
masculino



Mayoría entre
36 y 46 años

COLOMBIA

68%

(N=19) de género
femenino

32%

(N=9) de género
masculino



Mayoría entre
38 y 48 años

PERÚ

80%

(N=32) de género
femenino

20%

(N=20) de género
masculino



Mayoría entre
30 y 50 años



EDUCACIÓN

50%

Universitaria
completa (N=25)

21%

Universitaria
completa (N=6)

73%

Universitaria
completa (N=29)

48%

Estudios de
postgrado (N=25)

71%

Estudios de
postgrado (N=20)

27%

Estudios de
postgrado (N=11)



TIPO DE INSTITUCIONES

54%

Sector público
(N=27)

54%

Sector público
(N=15)

58%

Sector público
(N=23)

22%

Organizaciones no
gubernamentales sin
afiliación religiosa (N=11)

39%

Organizaciones no
gubernamentales sin
afiliación religiosa (N=11)

43%

Organizaciones no
gubernamentales sin
afiliación religiosa (N=17)

16%

Organizaciones
religiosas (N=8)

7%

Organizaciones
religiosas (N=22)



SERVICIOS OFRECIDOS*

58%

Orientación
individual (N=29)

57%

Orientación
individual (N=16)

70%

Orientación
individual (N=28)

38%

Apoyo psicosocial
en grupo (N=19)

50%

Apoyo jurídico
(N= 14)

50%

Asesoría
jurídica (N=20)

30%

Asesoramiento,
información y apoyo en
materia de salud sexual
y reproductiva (N=15)

39%

Apoyo psicosocial
en grupo (N=11)

50%

Apoyo para acceder
a educación formal
(N=20)

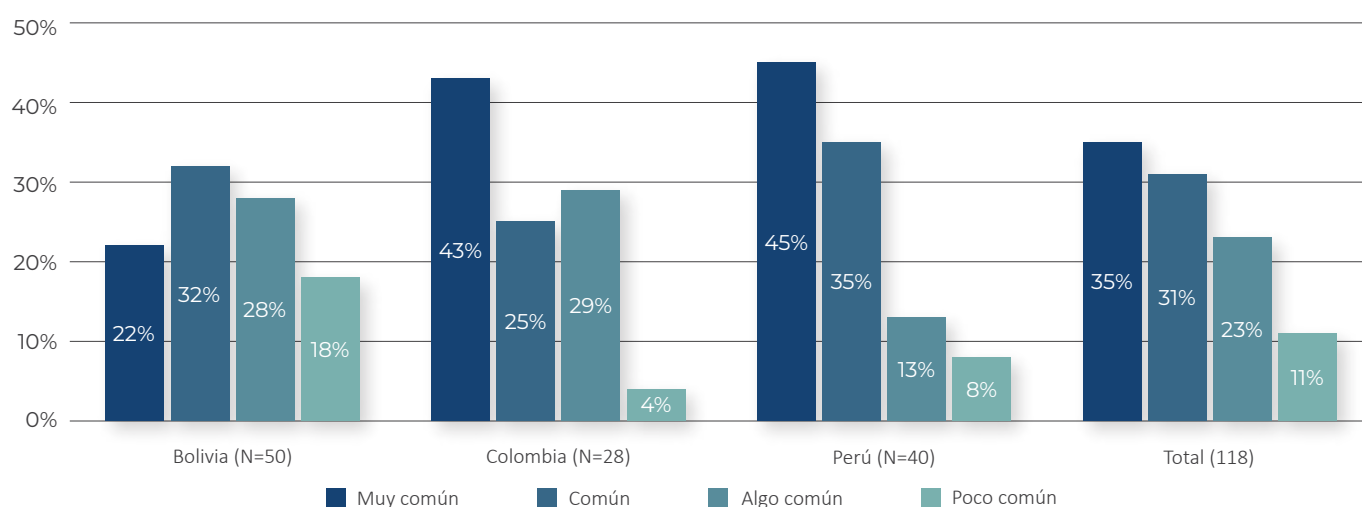
* Pregunta con opción de respuesta múltiple

EXPLOTACIÓN SEXUAL DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES VENEZOLANOS EN SITUACIÓN DE MOVILIDAD

Las vulnerabilidades que enfrentan las y los NNA venezolanos en situación de movilidad, como la inseguridad, la falta de acceso a servicios básicos y la violencia, comienza en su país de origen y son factores determinantes para su migración.¹⁶ A lo largo de su trayecto, tanto en el tránsito entre países como en los países de acogida, estas NNA se enfrentan a situaciones de alto riesgo que ponen en peligro sus

derechos, este estudio brinda más evidencia de que la explotación sexual de NNA es un realidad persistente. La encuesta consultó a las y los profesionales de primera línea sobre qué tan común creen que es que se presenten casos de explotación sexual de NNA entre la población en movilidad que atienden. La mayoría de las y los profesionales de primera línea encuestados consideró que la explotación sexual de NNA es muy común (35% N=41) o común (31%, N=37) entre la población en movilidad (ver Figura 1).

Figura 1. ¿Qué tan común cree que es que entre la población migrante a la que brindas apoyo se presenten casos de explotación sexual de NNA? Por país y en total



En Perú y Colombia el porcentaje de personas encuestadas que indicó que la explotación sexual es muy común fue más alto (45% N=18 y 43% N=12, respectivamente) en comparación con Bolivia (22% N=11). Estas diferencias pueden deberse a que Colombia y Perú albergan la mayor cantidad de población migrante venezolana¹⁷ y han desarrollado más servicios dirigidos a esta población, tanto en zonas fronterizas como en ciudades principales, en comparación con Bolivia.¹⁸ Esto podría haber facilitado una mayor identificación de casos de explotación

sexual de NNA venezolanas en movilidad. A diferencia de Colombia y Perú, Bolivia ha sido principalmente un país de tránsito en la crisis migratoria venezolana, con un flujo migratorio menor hasta 2024. Esto podría haber limitado el desarrollo de respuestas especializadas en protección. Las narrativas de sobrevivientes y profesionales de primera línea permiten identificar los riesgos de explotación sexual para NNA venezolanos en movilidad y cómo estos se manifiestan a lo largo de la ruta migratoria.

¹⁶ Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y TRACK4TIP (2020). [Informe situacional Trata Perú: Informe situacional del delito de la trata de personas en contexto de flujos migratorios mixtos Perú](#). Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito

¹⁷ Organización Internacional para las Migraciones. (2020, junio). [Sobre la situación en incidencia de la trata de personas en contextos humanitarios en américa del sur](#). Panamá: Organización Internacional para las Migraciones

¹⁸ Por ejemplo, según el Plan Regional de Respuesta para Refugiados y Migrantes 2025-2026, existían 15 socios implementadores en Colombia, 27 en Perú y solo 2 en Bolivia. En. Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela. (2024). [Plan Regional de Respuesta para Refugiados y Migrantes 2025-2026](#).

Antes de iniciar la ruta migratoria

Como se ha mencionado anteriormente, la crisis social y política es un factor determinante que impulsa la migración, las y los NNA salen con sus familias, con otro adulto (p.e. su pareja) o no acompañadas. Las personas perpetradoras se aprovechan del contexto de crisis y del deseo de las y los NNA por encontrar mejores oportunidades educativas, laborales, entre otras. Algunas de las formas de captación identificadas en el estudio incluyen:

- NNA que son identificados por perpetradores que buscan generar vínculos afectivos, en algunos casos a través de redes sociales, convenciéndoles de iniciar la ruta migratoria con la promesa de una vida mejor en otro país.
- NNA que son captados mediante ofertas engañosas, en ocasiones utilizando tecnologías digitales, y que incluso pueden recibir apoyo logístico como pasajes o indicaciones para llegar al país de destino.
- NNA enviados por sus familias para encontrarse con personas que aseguran ofrecerles mejores condiciones de vida —como “padrinos” o conocidos—, pero que en realidad resultan ser perpetradores de explotación sexual.

En tránsito de un país a otro

“La gente me veía frágil, y con muchas necesidades, mi hijo estaba muy pequeño, solo de meses y así fue como caí en esto”.

(Sobreviviente venezolana en Colombia 03)

La sobreviviente venezolana en Colombia comentó lo difícil que fue el tránsito de Venezuela a Colombia, viajaba con su hijo y enfrentando diversas necesidades lo cual fue aprovechado por perpetradores en el camino. Las y los NNA venezolanos son contactados por perpetradores que les ofrecen ayuda (por ejemplo, dinero, albergue o protección) para enfrentar las dificultades de la ruta migratoria, pero luego son sujetos de explotación sexual.

En el caso de Colombia, la presencia de grupos armados incrementa el riesgo, pues captan a las personas venezolanas en movimiento en tránsito.^{19,20} Al igual que antes de salir del país, las y los explotadores también ofrecen falsos trabajos en los lugares fronterizos por donde pasan o con la promesa de ser trasladados a otros países. La identificación mediante entablar amistad o relaciones amorosas también se identificó en el estudio como método de captación durante el tránsito.

Al llegar a un nuevo país

“Porque están siendo captadas por un mayor de edad, en cuanto que el mayor de edad ya tiene más experiencia que ella, incluso el adulto sabe que es mayor de edad y sabe que está haciendo mal, y que por eso es un problema, pero incluso así él sigue haciéndolo y sigue estando con una menor de edad, mientras que la menor de edad es solo una víctima y no se va a dar cuenta, solo se va a aferrar a que esa persona le quiere y le compra todo lo que ella quiere”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 01)

La sobreviviente en Bolivia destaca cómo las y los perpetradores se aprovechan de las necesidades de las y los NNA al encontrarse en un país nuevo, para ejercer control y abuso. Al llegar, ya sea a un país de tránsito o de destino, las y los NNA venezolanos en situación de movilidad enfrentan múltiples retos, como la falta de lugares seguros para dormir, la ausencia de recursos económicos para acceder a alimentos u otras necesidades básicas, entre otros.

Además de las ofertas de trabajo fraudulentas, una modalidad recurrente de control y explotación es el endeudamiento forzado. Una sobreviviente en Bolivia relató cómo, algunas mujeres migran en respuesta a una oferta de empleo, pero se encuentran en el nuevo país con una deuda mucho mayor a la esperada:

¹⁹ Save the Children. (2019, marzo). *Crisis migratoria regional de Venezuela: ¿quiénes son los niños y las niñas en mayor riesgo? Un análisis de las vulnerabilidades que afrontan niños, niñas y adolescentes en los departamentos de Arauca y La Guajira*. Save the Children

²⁰ Ibid

“Ellos traen a mujeres de Venezuela, les pagan el pasaje por 900 dólares y, al llegar aquí, les exigen 5.000 dólares por el mismo viaje. Las publican en una página y, hasta que no paguen esa deuda, no pueden irse. Y eso significa, ya sabes, hombre tras hombre, hombre tras hombre”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 03)

Un aspecto para resaltar es que en los tres países algunas personas entrevistadas y sobrevivientes comentaron sobre la existencia de redes criminales captando específicamente personas venezolanas. Lo que, es más, una profesional en Perú y otra en Colombia explicaron cómo esto puede afectar la prestación de servicios, ya que temen represalias. Ellas señalaron:

“Sabemos que, en este tipo de delitos, cuando se trata de personas venezolanas, los imputados suelen ser traídos por redes criminales (...), y en muchos casos por grupos liderados por mujeres. Para mí, incluso, es un tema delicado y preocupante, ya que estas personas podrían actuar en mi contra. Por esta razón, prefiero evitar cualquier contacto y no solicito ningún número de teléfono.”

(Profesional de primera línea en Perú, sector justicia)

“El mayor desafío que enfrentamos como funcionarios públicos es la falta de seguridad. En los delitos de trata de personas, no suele haber un único responsable detrás de un niño, sino que opera toda una red. Esto nos deja expuestos en nuestro rol como funcionarios.”

(Profesional de primera línea en Colombia, sector protección)

En el taller de validación y discusión de resultados de Perú, profesionales de primera línea enfatizaron en que existe miedo e inseguridad constante entre

ellos y ellas al atender casos vinculados a dichas redes criminales. Un profesional indicó que, en estos casos, su equipo no cuenta con los recursos para garantizar la seguridad ni de las y los NNA que atienden ni del personal.

REPORTE Y MECANISMOS DE DENUNCIA DE CASOS DE EXPLOTACIÓN SEXUAL DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES EN SITUACIÓN DE MOVILIDAD HUMANA

“Bueno, yo llegué a Bolivia, porque de Venezuela conocí a un chico que después se volvió mi novio, (...) me llevó por diferentes países fuimos por Ecuador (...), después fuimos a Chile, después a Perú, (...) y al final llegamos Bolivia, en ese transcurso mi novio me ofreció a chicos, me dijo que tuviera relaciones sexuales con ellos y le pagaron dinero a mi novio, me decía que ese dinero era para pagar nuestro alojamiento, comida y el pasaje hasta llegar a Bolivia, (...) la policía nos detuvo en la terminal de buses. En el tiempo que estuve en el hogar, estuve bien, me apoyaron y sobre todo con la psicóloga pude entender que este chico que era mi novio solo quería aprovecharse de mi (...)”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 07)

El testimonio de la sobreviviente venezolana, identificada en Bolivia, refleja la realidad de muchas otras y otros NNA venezolanos en situación de movilidad que son explotados sexualmente durante la infancia o adolescencia a lo largo de la ruta migratoria, y que en muchos casos permanecen invisibilizados y logran ser identificados solo luego de haber enfrentado múltiples vulneraciones. Este estudio brinda más información sobre las dificultades para reportar y denunciar casos de explotación sexual de NNA en contextos de movilidad, señalando cómo **los temores respecto a las implicancias legales debido a su situación migratoria influyen en el proceso de revelar su situación de explotación a pares, familiares u otras personas cercanas o a instituciones**, tal como lo indica la siguiente narrativa de una informante clave en Bolivia:

“Las personas se sienten como desamparadas y prefieren como que aislarse, tienen miedo a la policía, se ocultan. Entonces, prefieren hasta no denunciar ¿por qué? Porque tienen un problema migratorio (piensan) de que les va a cobrar multa, le van a sacar plata.”

(Informante clave, Bolivia)

En Perú, informantes claves indicaron que en algunos casos adolescentes no acompañadas que son explotadas sexualmente no denuncian por el temor a ser albergadas. El ser albergadas implicaría no poder seguir brindando apoyo económico a su familia, ya sea la que está en Venezuela o con la que vinieron a Perú.

El reporte de casos de explotación sexual de NNA en población venezolana no suele ser inmediata ni directa, sino que ocurre de forma progresiva, y a través de buscar apoyo por sus necesidades vinculadas al contexto de movilidad. Una entrevistada en Perú así lo resumió:

“Normalmente, a veces vienen por un tema de: Quiero tener mi documentación en regla, quiero atención psicológica, pero a medida que vamos hablando con ella, entra en confianza. A veces ni siquiera es en la primera visita, sino en una segunda o tercera visita, que nos dicen las situaciones que: Mira, necesito ayuda porque estoy sufriendo este problema. Tengo alguna deuda que pagar, no tengo cómo cubrirla, quiero regresarme a mi país, quiero irme a otro país, quiero alejarme de esto, tengo miedo de que me suceda algo”.

(Profesional de primera línea en Colombia, organización de la sociedad civil)

Notablemente, en Bolivia 4 de las 7 sobrevivientes participantes fueron identificadas por la policía y referidas a servicios de protección por encontrarse en situación de riesgo al estar no acompañadas por una persona adulta. Es en los servicios de protección, con el acompañamiento de los profesionales de primera línea, que las sobrevivientes venezolanas identifican sus casos de explotación sexual.

En Perú y en Bolivia, informantes clave, hablaron sobre las dificultades para el reconocimiento de la situación de explotación como una situación por la que pueden buscar ayuda. Una entrevistada clave en Perú señaló que muchas sobrevivientes ni siquiera reconocen que están viviendo una situación de explotación, e incluso llegan a culparse por lo que les ocurre.

“[...] también ha sido un gran reto que ellas se identifiquen como víctimas. La persona migrante está en un estado de alerta constante, a la defensiva durante todo el proceso, y piensa que no puede volver atrás, que le toca resistir lo que venga y lo que está pasando. En los casos de violaciones hacia niñas, niños y adolescentes que se acercan con más frecuencia a la institución por temas de regularización migratoria, recién después de las primeras entrevistas terminan contando que han sido víctimas de violación en algún momento. Pero al principio, les toma tiempo procesar la información, reconocer la violencia y suelen culparse a sí mismas.”

(Informante clave, Perú)

De forma similar, una informante clave en Bolivia explicó que las múltiples dificultades vividas durante el tránsito migratorio pueden generar sentimientos de desesperanza, lo cual dificulta tanto el reconocimiento de la explotación como la búsqueda de apoyo:

“Yo creo que, en las poblaciones vulnerables —y sobre todo en la población migrante venezolana o de otros países— hay una fuerte autopercepción de vulnerabilidad, de carencia de derechos y una especie de autoconvencimiento de que esa es la única opción que tienen. Además, cuando llegan a Bolivia ya vienen golpeadas por un camino largo, donde, aunque hayan salido de Venezuela con autoestima o con la convicción de tener derechos y merecer un futuro mejor, probablemente esa idea se ha ido desmoronando a lo largo del trayecto.”

(Informante clave, Bolivia)

A nivel institucional, el no contar con un documento de identidad también se configura como una barrera para realizar denuncias. Una sobreviviente

identificada en Colombia compartió su experiencia sobre cómo el no contar con documento de identidad impidió la recepción de denuncia. Ella dijo:

“Contar con el Permiso de protección temporal facilitó el acceso a los servicios de protección... tengo una amiga que no tenía Permiso de protección temporal y no le aceptaron la denuncia porque los hechos no pasaron acá y el señor estaba acá, pero eso fue porque no tenía documentos.”

(Sobreviviente Venezolana en Colombia 18)

De manera similar, otra profesional de primera línea venezolana en Perú comentó cómo al ir a denunciar explotación sexual de NNA facilitada por la tecnología, la policía sugirió desestimar la denuncia debido a su condición de solicitantes de asilo.

En los tres países, la policía es una de las instituciones principales para realizar denuncias de explotación sexual u otras vulneraciones de derechos, esta institución suele ser el primer punto de contacto de las y los NNA con los sistemas de protección. Si bien algunas sobrevivientes venezolanas resaltaron encuentros positivos con la policía, comentando que encontraron tratos respetuosos y resaltaron la coordinación con otras organizaciones para la atención integral de las sobrevivientes,²¹ la mayoría resaltaron experiencias negativas. Los testimonios de las sobrevivientes venezolanas en situación de movilidad en este estudio evidencian graves fallas en la respuesta policial, estas van desde falta de empatía para la atención de víctimas, hasta casos de corrupción y abuso de poder. Una sobreviviente identificada en Colombia expresó su molestia al sentir que la policía no la trató con respeto, sino que solo la veía como una fuente de información:

“Nunca se interesaron por mí, solo querían que les diera información, pero nada más. Yo estaba cansada y ellos solo preguntaban y preguntaban.”

(Sobreviviente venezolana en Colombia 03)

Otro testimonio, esta vez de una sobreviviente en Perú, reveló una situación aún más grave: un intento de violación por parte de un policía cuando se encontraba bajo su resguardo:

“Con la policía tuve un pequeño percance, pero no dije nada porque llegué a un acuerdo con el policía que me estaba cuidando esa noche. Quería acostarse conmigo. Todos los policías son así, porque una de las que llegó se acostó con el que me cuidó y la embarazó. Ahora ella está embarazada de él. Él pretendía hacerlo conmigo y se lo dije: ‘Sabes qué, mañana cuando lleguemos a la oficina, se lo digo al superior por abusador’. Me dijo: ‘No, chamita, que no digas nada’, porque él pensaba que yo había trabajado en una plaza...”

(Sobreviviente venezolana en Perú 07)

SERVICIOS DE ATENCIÓN PARA PERSONAS EN MOVILIDAD EXPLOTADAS SEXUALMENTE DURANTE LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA: PERCEPCIONES SOBRE DISPONIBILIDAD Y CALIDAD

La encuesta solicitó a los y las profesionales de primera línea que calificaran la disponibilidad y la calidad de los servicios de atención dirigidos a personas en movilidad humana que sufrieron explotación sexual durante su infancia o adolescencia, utilizando las categorías: pobre, moderada, buena o excelente. Las y los profesionales de primera línea encuestados indicaron en la encuesta que los servicios de apoyo para personas venezolanas en movilidad explotadas sexualmente durante la infancia y adolescencia presentan una cobertura moderada (ver Figura 2). No obstante, la mayoría de las y los profesionales indicó que áreas clave como salud mental y generación de ingresos tienen disponibilidad pobre.

En cuanto a la calidad de los servicios, la percepción general también apuntó a un nivel moderado, aunque se destacaron deficiencias específicas en los servicios de reintegración, salud mental y generación de ingresos, los cuales fueron calificados con mayor frecuencia como de pobre calidad (ver Figura 3).

²¹ Por ejemplo, Las experiencias de sobrevivientes venezolanas 11, 14 y 18 en Colombia con las Comisarías de Familia.

Figura 2. ¿Cómo calificaría la **disponibilidad** de servicios de apoyo para personas en situación de movilidad humana que han sido explotadas sexualmente durante su infancia o adolescencia? (N= 118)

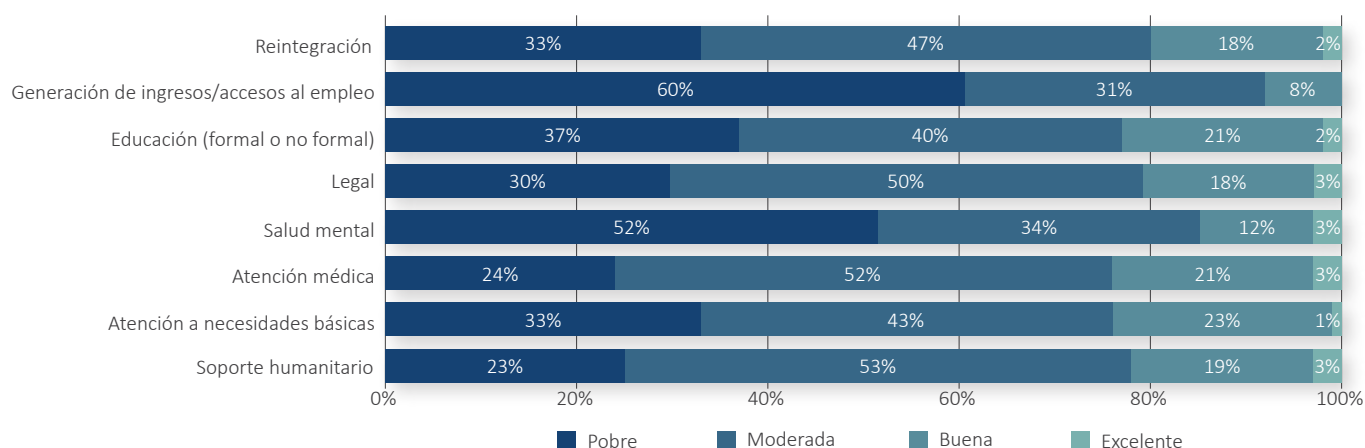
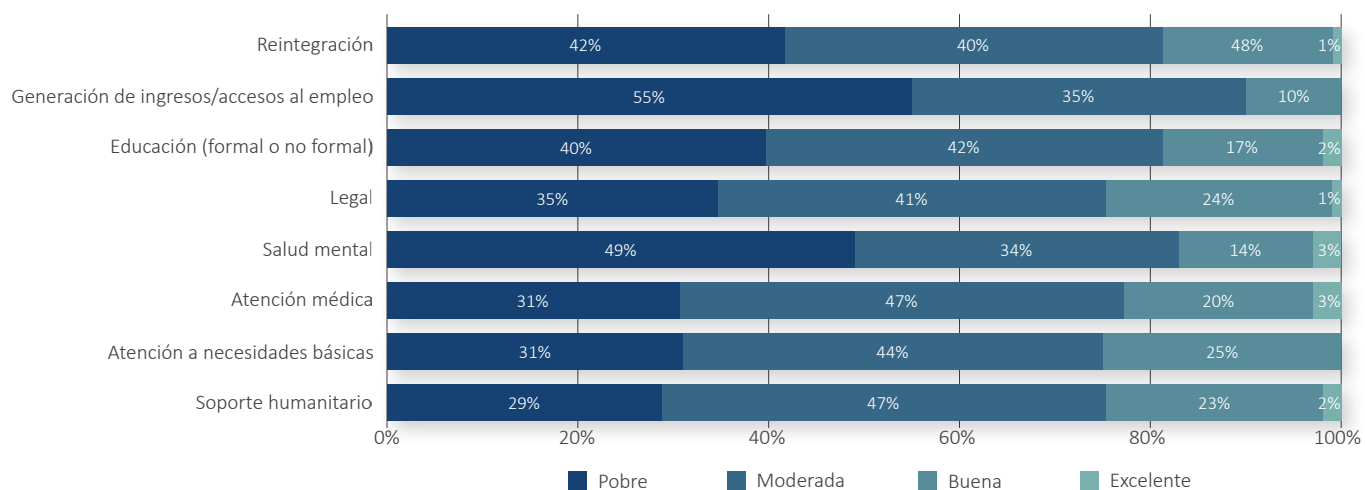


Figura 3. ¿Cómo calificaría la **calidad** de los servicios de apoyo a las personas en situación de movilidad humana que han sido explotadas sexualmente durante su infancia o adolescencia? (N= 118)



Los relatos compartidos por sobrevivientes y profesionales de primera línea permiten profundizar en las oportunidades y vacíos en términos de disponibilidad y calidad de los servicios, y ofrecen elementos valiosos para repensar la manera en que se garantizan servicios de apoyo adecuados para quienes han enfrentado explotación sexual durante la infancia o adolescencia en contextos de movilidad.

Servicios de apoyo legal y acompañamiento en los trámites administrativos

Según la percepción de profesionales de primera línea encuestados, el 50% (N=59) indicó que la disponibilidad de soporte legal para sobrevivientes de explotación sexual venezolanos es moderada, y el 30% (N=35) la considera de pobre disponibilidad (ver Figura 2). Algunas personas entrevistadas comentaron

que, si bien existen los servicios, muchos de ellos no están completamente equipados, y no se dan abasto para la atención de las sobrevivientes, lo cual puede afectar la disponibilidad. Un profesional de primera línea entrevistado en Perú, de una institución que brinda soporte legal y acompañamiento a trámites administrativos dijo:

“(aquí) soy el único especializado en trata de personas y mi dirección (...) y evidentemente son casos complejos donde hay cualquier cantidad de diligencias, no se puede... Una persona no podría solo, más allá de los turnos y de todo lo que conlleva, es demasiado la carga, para una persona es mucho.”

(Profesional de primera línea en Perú, sector protección)

El 41% (N=48) de las personas entrevistadas consideró que la calidad de los servicios de soporte legal es moderada, mientras que el 35% (N=41) la calificó como pobre (ver Figura 3). Algunas sobrevivientes compartieron sus experiencias al recibir soporte legal. En cuanto a las experiencias positivas, las sobrevivientes resaltaron la cercanía del personal a cargo. Así lo expresó una sobreviviente en Colombia:

“Tuve mucha confianza con mi defensora, me sentí apoyada y comprometida en mi proceso. Con ella fue diferente, me dio seguridad y pude participar activamente en mi proyecto de vida”.

(Sobreviviente venezolana en Colombia 16)

Asimismo, algunas sobrevivientes destacaron que estos servicios facilitaron su acceso a otras formas de apoyo. Por ejemplo, una sobreviviente en Bolivia explicó que la Defensoría de la Niñez y Adolescencia que la atendió la ayudó a recibir soporte de una organización no gubernamental y, además, la apoyó en el proceso de separación de su pareja, quien era agresiva.

Por otro lado, en Colombia, algunas sobrevivientes señalaron dificultades en la continuidad de los procesos debido a cambios en los defensores, lo que afectó la confianza y el seguimiento de sus casos:

“Lo único negativo fue el cambio de mi defensora. Nunca me avisaron ni me dieron tiempo para procesarlo. Fue un shock, porque me sentía muy cómoda con ella”

(Sobreviviente venezolana en Colombia 02)

Servicios de salud

Según los resultados de la encuesta, más de la mitad del personal de primera línea encuestado, indicó que la disponibilidad atención médica (52% N=55), incluida salud física general y especializada, es moderada, y el 21% (N=36) consideró que es buena (ver Figura 2). La atención en salud, fue un servicio comunmente mencionado por las sobrevivientes, indicando que han recibido atención directa por la explotación sexual, y

también atención relacionada con su salud general y la de sus familiares.

Si bien en los tres países, las políticas establecen la disponibilidad de servicios de salud gratuitos, las experiencias de las sobrevivientes venezolanas y de los profesionales de primera línea, sugieren que la disponibilidad y accesibilidad a los servicios está sujeta a diversos factores. En los tres países, experiencias de las sobrevivientes y del personal de primera línea, resaltaron cómo el no contar con recursos económicos o documentos fue una barrera para acceder a los servicios de salud. Así, varios testimonios de sobrevivientes enfatizaron que el acceso eficaz a servicios de salud estuvo mediado por instituciones de la sociedad civil, quienes contribuyeron soporte económico, con la gestión de los documentos o coordinaciones con las instituciones de salud para garantizar la atención.

Esto es especialmente notorio en el caso de la atención médica de sobrevivientes que están en albergues en donde su atención depende de las gestiones de las personas encargadas del albergue con las instituciones de salud o con otras instituciones del gobierno, lo cual puede hacer que los procesos se dilaten. Así lo explicó una sobreviviente venezolana identificada en Perú que comentó su experiencia de atenderse por el sistema de salud cuando estaba albergada:

“[...] si tenía un dolor tenía que consultarlo con UDAVIT (Unidad de Víctimas y Testigos) así sea de cabeza un dolor cualquiera para poder darme una pastilla, y yo tenía tres días con el dolor y UDAVIT no respondía y yo me moría con el dolor, cuando llegué, al segundo día me llevaron al hospital, que fue donde me hicieron el chequeo, me pusieron dos vacunas anti infecciones y una de ella me la pusieron mal, que la pierna me dolió casi un mes, se los dije y nunca me escucharon [...]”

(Sobreviviente venezolana en Perú 07)

En cuanto a la calidad, casi la mitad de las y los profesionales de primera línea encuestados indicó que la atención médica es de calidad moderada (47% N=55), sin embargo, el 31% (N=36) la calificó como

pobre (ver Figura 3). Si bien algunos testimonios de sobrevivientes destacaron haber recibido atención médica eficiente en tanto respondió a sus necesidades de salud, otros señalan deficiencias en la calidad del servicio. Entre estas deficiencias se mencionan el desabastecimiento de medicamentos, la falta de personal suficiente para la atención y el trato poco amable por parte del personal médico. Una sobreviviente venezolana en Perú comentó:

“No me gustan los doctores... no se expresan bien. Deberían explicar..., esto es así, así, así. [...] No me gustó, entonces yo creo que deben ser un poquito más amables, más pacientes, tratar de explicar las cosas más despacio (...) además como no hablan igual como hablamos nosotros, trato de poder entender. Y una pregunta y repite lo mismo, lo mismo, lo mismo... como uno, deberían ser más expresivos.”

(Sobreviviente venezolana en Perú 01)

Una sobreviviente en Colombia relató que, tras alcanzar la mayoría de edad, sufrió un cambio arbitrario en su entidad prestadora de salud, lo que no solo afectó la continuidad de su tratamiento, sino que también exacerbó su desconfianza en el sistema de salud.

Es notorio que, al hablar de apoyo en salud, las sobrevivientes suelen centrar su atención en el acceso a la atención médica en general, y no únicamente en el tratamiento de las consecuencias físicas de la explotación sexual. Así, además de abordar las secuelas físicas de la explotación sexual, es fundamental considerar que muchas sobrevivientes han atravesado situaciones difíciles incluso antes de iniciar su ruta migratoria. Por ello, la necesidad de exámenes médicos generales es un aspecto clave. En Bolivia, una sobreviviente venezolana lo explicó:

“Que se haga un examen general, porque puede ser que no tengamos enfermedades por la agresión sexual, pero también podemos estar enfermas de cosas que no sabemos y que nunca atendemos. En nuestro país (Venezuela) no hay esa atención, ahí tenemos que estar en una situación extrema para que nos atiendan.”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 01)

Este testimonio refleja que las y los sobrevivientes requieren atención médica más amplia, no solo por los efectos de la explotación sexual durante la infancia o adolescencia, sino también por las condiciones a las que estuvieron expuestas durante la migración. Asimismo, afecciones no tratadas pueden comprometer su bienestar general y afectar su recuperación efectiva y su proceso de reintegración tras la explotación sexual.

Servicios de atención en salud mental

Los servicios de salud mental fueron calificados como de pobre disponibilidad y calidad por la mayoría de los profesionales de primera línea encuestados, evidenciando una debilidad común en los tres países. Las sobrevivientes participantes que pasaron por el sistema de protección tuvieron atención de profesionales de salud mental, ellas destacaron no sólo acompañamiento psicológico individual, sino también espacios grupales para compartir experiencias y procesos de sanación con otras sobrevivientes.

Una sobreviviente en Bolivia comentó el apoyo psicológico recibido en el albergue fue de gran ayuda para reconocerse como sobreviviente de explotación sexual.

“En el tiempo que estuve en el hogar estuve bien, me apoyaron y sobre todo con la psicóloga pude entender que este chico que era mi novio solo quería aprovecharse de mí y que a costa de mi cuerpo, él estaba ganado dinero y me di cuenta de todos los errores que tuve.”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 07)

Otra sobreviviente de Venezuela en Perú expresó:

“Que les brinden ayuda psicológica porque es muy bueno, un taller donde cada uno exprese su anécdota. Me ha ayudado, es algo que muy poco frecuente, pero nunca he contado lo que he pasado en Perú. Siempre he sido muy cerrada, me cuesta soltar mucho, debe ser por eso que me deprimó tanto.”

(Sobreviviente venezolana en Perú 05)

Algunas sobrevivientes en Perú compartieron experiencias negativas al recibir apoyo en salud mental. Una de ellas, por ejemplo, comentó que no sintió apoyo efectivo por parte de la psicóloga en el albergue, debido a que el tiempo de atención era limitado y percibía un trato desigual hacia las residentes. En la reunión de validación y discusión, otra sobreviviente en Perú indicó que, si bien no había sentido un mal trato, en algunas ocasiones luego de las sesiones se sentía mal o culpable por comentarios realizados por la psicóloga.

Servicios de atención humanitaria

El 53% (N=63) de las personas encuestadas considera que la atención en emergencias, incluida la atención a personas en tránsito, tiene una disponibilidad moderada (ver Figura 2). Las sobrevivientes participantes en el estudio, también, coincidieron en que los servicios humanitarios en las fronteras tienen un rol clave, principalmente en relación con la atención de necesidades básicas, que incluye alimentación o aseo. La mayoría de las sobrevivientes que hablaron sobre los servicios de atención humanitaria destacaron la importancia de estos y compartieron experiencias positivas, de manera similar el 47% (N=55) de personas encuestadas calificó estos servicios como moderados en términos de calidad (ver Figura 3).

Sin embargo, algunas de las sobrevivientes, también resaltaron la falta de servicios de protección y falta de información sobre temas relacionados a explotación sexual de NNA. Por ejemplo, una sobreviviente identificada en Colombia dijo:

“(En la frontera) En ningún momento identifiqué información relevante al delito de trata de personas y la explotación sexual como una forma de prevenir situaciones”.

(Sobreviviente venezolana en Colombia 04)

Otra sobreviviente en Bolivia expresó:

“Yo les recomendaría que tienen que estar al pendiente, como yo dije, o sea, que, de los papeles, que, de las fronteras, de los carros, porque así no lo vean, pasan por cualquier lugar, ¿sabes? Hasta legales pasan. Y son menores de edad. Entonces en eso tienen que estar más al pendiente.”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 04)

Servicios de albergue temporal y a largo plazo

“Lo único que quiere es estar en un lugar donde se sienta seguro y protegido, y más si es por un tema de explotación sexual o cuando estás encerrada. Así que yo digo que el tema de los hogares sí es esencial, porque te sientes segura, sientes que hay personas que te van a entender.”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 07)

La sobreviviente venezolana identificada en Bolivia subraya la relevancia de contar con albergues para la población en situación de movilidad, especialmente para quienes han sido víctimas de explotación sexual durante su infancia o adolescencia. No obstante, los hallazgos de este estudio evidencian una escasa disponibilidad de estos espacios en los tres países analizados. (ver Figura 4). Varias personas entrevistadas señalaron que la falta de albergues constituye una de las principales carencias en la atención a sobrevivientes de explotación sexual en contextos de movilidad humana.

Figura 4. ¿Qué servicios esenciales de apoyo directo cree que faltan actualmente en su país para las personas en situación de movilidad humana que han sido víctimas de explotación sexual durante la infancia o adolescencia? Frecuencia de palabras en Bolivia, Colombia y Perú



Esta necesidad es especialmente crítica, dado que la identificación de familiares o personas de referencia en el caso de personas en situación de movilidad para la derivación de las y los NNA suele ser un proceso complejo. Así, por ejemplo, una profesional entrevistada en Bolivia explicó:

“No hay centros (alojamientos) donde derivarlos. Los centros muchas veces no atienden 24 horas, por ejemplo, cuando encontramos a una niña adolescente de otra nacionalidad extranjera, no sabemos dónde derivarlas. No hay instituciones, menos del Estado, sí contamos con instituciones privadas que podrían ser independientes del Estado. Entonces, solamente trabajamos con ellas, que del Estado no tenemos”

(Profesional de primera línea en Bolivia, sector justicia)

Un trabajador de primera línea en Perú compartió que en una ciudad fronteriza están incrementando los casos de explotación sexual de NNA venezolanas en movilidad, y que la ciudad no cuenta con albergues.

“Los mecanismos (para la atención de las sobrevivientes) están, pero operativizados en provincia aún no. Recién a partir de los casos es que se están moviendo. No tenemos un centro de albergue, un centro de primer lugar, de acogida, no tenemos. En Hilo (frontera en el sur) no hay. Entonces, no está implementado debidamente porque no ha habido mayor incidencia de casos, recién se están presentando. Y la verdad que todavía no se están tomando acciones”

(Profesional de primera línea en Perú, sector justicia)

La falta de albergues especializados también fue resaltada por algunas sobrevivientes. En Perú una sobreviviente subrayó que, según su experiencia, no deberían compartirse espacios entre víctimas de trata y sobrevivientes de otras formas de violencia, ya que sus trayectorias y necesidades son distintas. Esta percepción fue compartida por otra sobreviviente en Bolivia, quien expresó que las mujeres adultas no deberían ser alojadas junto a niñas, niños y adolescentes, justamente por las diferencias en sus

vivencias y procesos de recuperación. Una profesional de primera línea en Perú hizo hincapié en la falta de albergues para niños y adolescentes de género masculino, así como para NNA de identidades de género diversas.

Durante las reuniones de validación y discusión de resultados en Perú, las sobrevivientes venezolanas compartieron que muchas de las mujeres que se encuentran en estos espacios experimentan una alta carga emocional, lo que dificulta el manejo de sus sentimientos. A esta tensión se suma la falta de información sobre el estado de sus casos, lo cual incrementa la incertidumbre y puede derivar en reacciones que no siempre son comprendidas por el personal de los albergues, dando lugar a situaciones de conflicto. Otras sobrevivientes en Bolivia, también compartieron las dificultades generadas al compartir espacios en un país nuevo, lo que puede generar resistencia o incomodidad inicial. Sin embargo, los testimonios muestran que, con el tiempo, muchas lograron construir vínculos y adaptarse al entorno:

“Me sentí rara porque me preguntaban muchas cosas, como de dónde era, cómo era mi país y cosas así. Pero a medida que pasó el tiempo, las fui conociendo y me gustaba. Eran alegres y me contaron sus historias, que eran parecidas a la mía, solo que ellas eran bolivianas. También había personas en sus vidas que se aprovecharon de ellas. A ellas las veo como a mis hermanitas del alma.”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 07)

“Eso era una locura adentro porque no nos entendíamos al principio, pero como todo, después con el tiempo nos aprendimos a querer y a entender.”

(Sobreviviente venezolana en Colombia 03)

Servicios educativos

Un hallazgo notable de esta investigación es que varias sobrevivientes identificaron el acceso a la educación como una forma clave de soporte en su proceso de recuperación. Este hallazgo cobra especial relevancia en el contexto de la población

venezolana en movilidad, que enfrenta múltiples barreras para acceder a sistemas educativos en los países de acogida, incluyendo la falta de documentación, cupos limitados y discriminación, barreras también compartidas por las sobrevivientes de esta investigación. En la misma línea, el 40% (N=47) de profesionales encuestados indicaron que los servicios educativos (formales y no formales) tienen disponibilidad moderada, mientras que un porcentaje similar (37% N=43) indicó una pobre disponibilidad (ver Figura 2).

Las sobrevivientes en los tres países destacaron el papel de las organizaciones no gubernamentales para apoyar su acceso a los servicios educativos. En Colombia, algunas sobrevivientes indicaron que las organizaciones no gubernamentales las apoyaron económicamente para acceder a las instituciones educativas.

En Bolivia y en Perú, las sobrevivientes que estuvieron en albergues resaltaron la educación formal e informal que recibieron en dichos albergues. Respecto a la educación formal, en ambos países las organizaciones que manejan los albergues establecen un modelo de educación alternativa que permite a las albergadas recibir las sesiones educativas en el albergue. Respecto a la educación no formal, estos incluyeron talleres de manualidades, capacitaciones en diversas habilidades y temas relacionados a explotación sexual de NNA.

“Aquí pasamos muchos talleres, la verdad, pasamos a otros talleres que nos ayudan a reforzar, pero hay unas compañeras que no saben qué es, o de qué están hablando, y por eso también retomamos talleres, y, pues, yo cuando llegué, sinceramente, no sabía que era explotación laboral, tampoco sabía que era explotación sexual, no sabía, o sea, no sabía muchas cosas, y aquí me han enseñado.”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 01)

Respecto a la calidad, las y los profesionales de primera línea encuestados indicaron que perciben que la educación es moderada (42% N=49) o pobre (40% N=47) (ver Figura 3). Algunas sobrevivientes en Perú ofrecieron una mirada crítica a la educación no

formal que se brinda en los albergues, indicando que no sentían que fuera algo que les guste, que encaje con sus intereses o habilidades, ya que son temas predeterminados y ellas muchas veces no tienen cómo decidir cuál habilidad les gustaría desarrollar más, o que son bastante repetitivos y termina resultando monótono. Una sobreviviente venezolana durante el taller de devolución de resultados comentó su experiencia:

“En el primer albergue, sentía que los talleres eran principalmente para hacer el trabajo de las tutoras. Nunca nos enseñaron nada. Si yo agarro unas tijeras y me pongo a recortar todo el alfabeto, no estoy aprendiendo nada, estoy haciendo el trabajo que les corresponde a ellas. En contraste, en el segundo tenía más independencia y podía contribuir a mi desarrollo personal”.

(Sobreviviente venezolana en Perú 07)

Dos sobrevivientes venezolanas en Colombia compartieron sus experiencias sobre deficiencias en el sistema educativo formal. Una de ellas fue asignada a la jornada nocturna, lo cual incrementó su exposición a situaciones de riesgo y dificultó su adaptación al entorno escolar:

“Me ubicaron en la jornada nocturna, pero esto me expone a riesgos... además, la diferencia en las aulas de clase con los compañeros es notoria.”

(Sobreviviente venezolana en Colombia 02)

Otra joven, señaló que fue ubicada en un grado académico más bajo debido a las diferencias en los planes de estudio entre su país de origen y el país de acogida, lo que afectó negativamente su vivencia escolar.

Por otro lado, otras sobrevivientes, también en Colombia, resaltaron el rol de las instituciones educativas en la identificación de sus casos, narrando cómo docentes y psicólogos, detectaron situaciones de riesgo y contactaron a instituciones especializadas para activar la ruta de atención.

Servicios de reintegración familiar y socioeconómica

“Bueno, tenemos muchas barreras, o sea hay para que estos niños sobrevivientes de la explotación sexual se reintegren a su comunidad, a su medio familiar, las barreras que no tienen, las herramientas primero de conocimiento, segunda económica, tercera de protección en toda la comunidad, como para seguir protegiendo a ese niño para que no recaiga nuevamente”.

(Profesional de primera línea en Colombia, policía)

La experiencia relatada por esta profesional de Colombia refleja una situación común en los tres países estudiados. Sus palabras ilustran las múltiples dificultades para lograr una reintegración efectiva de NNA venezolanos en movilidad que han sido víctimas de explotación sexual, tanto en el entorno familiar y comunitario como en el ámbito socioeconómico.

En la encuesta a profesionales de primera línea, la reintegración familiar fue calificada como de disponibilidad moderada por el 47% (N=56) de las y los encuestados; sin embargo, un 42% (N=49) la consideró de pobre calidad (ver Figura 2 y 3). Una profesional de primera línea en Bolivia también señaló que los procesos de repatriación pueden verse obstaculizados por factores externos, como la coyuntura política y la calidad de las relaciones diplomáticas entre países. En Perú una profesional de primera línea indicó las dificultades que se dan al no poder tener contacto continuo con las familias para garantizar la recuperación.

“El hecho de que no podamos contar con familia es un gran reto para nosotros, porque no cuentan con un real soporte que es tan importante para su recuperación. Las llamadas o las videollamadas no es lo mismo que estar con una persona que puedas tenerla y que de repente te puede abrazar, puedas tener un contacto físico más directo. Creo que eso es un tema que nos limita mucho en nuestro trabajo”

(Profesional de primera línea en Perú, albergues)

Los resultados de este estudio también muestran una falta notable de servicios para la reintegración socioeconómica. Según los resultados de la encuesta, los servicios de soporte socioeconómica fueron los servicios con mayores porcentajes de calificación pobre fueron aquellos relacionados con la generación de ingresos, señalados por la mayoría de las y los encuestados como de pobre disponibilidad (60% N=71). Asimismo, de manera notable, las sobrevivientes no resaltaron servicios recibidos relacionados a la generación de ingresos, sin embargo, resaltaron que recibir capacitación en cómo generar ingresos (p.e aprender a hacer algún producto) fue clave para su recuperación. Algunas sobrevivientes comentaron cómo ellas se autogestionaron para estudiar o abrir algún negocio con el soporte de amistades.

Las sobrevivientes consultadas salieron de sus países debido a situaciones de crisis por lo que, algunas de ellas, expresaron su deseo de permanecer en el país de acogida, a pesar de los desafíos que esto implica. Como explicó una joven en Bolivia:

“A veces no podemos estudiar porque no tenemos nuestros papeles completos, ¿no? Nos falta, y a veces por eso nos quedamos prácticamente como migrantes del país y no podemos hacer nada. No podemos ni conseguir trabajo.”

(Sobreviviente de Venezuela en Bolivia 02)

El no contar con servicios de reintegración apropiados, podría hacer que las sobrevivientes caigan en situaciones riesgosas, como lo comentó una sobreviviente venezolana en Perú:

“Bueno te soy sincera a mí me ha tocado trabajar de noche como trabajadora sexual porque a veces cuando buscaba trabajo piden documento, Carne de Extranjería, copia de la Cédula y como yo no cuento con eso, si yo no trabajo no como entonces me ha tocado ser trabajadora sexual.”

(Sobreviviente de Venezuela en Perú 05)

Esto evidencia la necesidad de repensar los procesos de atención en contextos de movilidad y garantizar un acompañamiento posterior que ayude a prevenir la revictimización. Una trabajadora de primera línea en Colombia señaló:

“El acompañamiento posterior a las atenciones que reciben las víctimas es importante porque hemos detectado la reincidencia. Una vez se agota la ruta de atención, el acompañamiento se interrumpe, pero es necesario extenderlo tanto a nivel comunitario como individual.”

(Profesional de primera línea en Colombia, sector justicia)

ACCESO A LA JUSTICIA

El acceso a la justicia no emergió como un tema recurrente en los testimonios de las sobrevivientes, lo cual podría reflejar tanto la baja expectativa como el poco acceso a respuesta por parte del sistema judicial. No obstante, entre quienes sí interactuaron con las instituciones de justicia, se evidencian importantes limitaciones estructurales y procedimentales comunes en los tres países.

Si bien algunas sobrevivientes, indicaron una buena relación con los operadores de servicios, un elemento transversal en Bolivia, Perú y Colombia es la percepción generalizada de lentitud e ineficiencia en las diligencias judiciales, especialmente en los procesos liderados por las fiscalías. Algunas de ellas comentaron:

“Mi declaración en la Cámara Gesell²² demoró varios meses en que me la hicieran”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 01)

“Deberían empezar con la investigación o tomar medidas apenas se presenta la denuncia... hay fiscalías que dicen ‘no podemos hacer nada porque no hay pruebas’, y eso llena de frustración”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 03)

²² La Cámara Gesell es un espacio diseñado para tomar declaraciones a personas en situación de vulnerabilidad, como niñas, niños y adolescentes, sin que tengan que repetir su testimonio ante distintas autoridades. Consiste en dos salas separadas por un vidrio unidireccional: en una se realiza la entrevista y en la otra observan jueces, fiscales u otros profesionales del sistema.

“Siento que eso es lento, porque ya va a pasar un mes y no han hecho ninguna diligencia”
(Sobreviviente venezolana en Perú 01)

Durante el taller de validación y discusión de resultados, dos sobrevivientes en Bolivia reflexionaron sobre las graves consecuencias que conlleva la demora en los procesos judiciales, especialmente en contextos de movilidad. Señalaron que cuando la toma de declaraciones o el inicio de las investigaciones se retrasa, puede perderse información valiosa para el caso. Esta situación resulta aún más crítica para las y los NNA en movimiento, cuyas experiencias de explotación pueden haberse producido en diferentes países, haciendo más difícil la reconstrucción de los hechos con el paso del tiempo. Así lo expresaron:

“Se podría decir también que no tarden en tomarte la declaración, porque si no te la van a tomar más antes es como que ya no hacen validar el caso por el que tú estás viniendo y ya no tienen la información que necesitan para poder ayudarte.”
(Sobreviviente venezolana en Bolivia 04)

“Yo también creo que apenas se suceda algún tipo de denuncia o alerta, deberían de una vez empezar con la investigación o lo que sea, o tomar medidas, porque hay fiscalías que uno va y hace la denuncia y dicen: ‘No, no podemos hacer nada porque ha pasado el tiempo, no hay pruebas’, y eso realmente es algo que lo llena a uno de frustración (...) Uno pueda tener en la cabeza tranquilidad de que la persona realmente no está suelta.”
(Sobreviviente venezolana en Bolivia 05)

Algunas sobrevivientes también destacaron la poca información recibida relacionada a sus procesos judiciales, lo cual aumenta la sensación de incertidumbre. Una joven dijo:

“No me siento informada... tampoco me gusta estar preguntando mucho, pero en realidad no mucho [me informan].”
(Sobreviviente venezolana en Perú 03)

De manera similar, una sobreviviente en Colombia relató haber sido enviada de un lado a otro sin recibir información clara, lo que provocó frustración tanto en ella como en su madre.

En las entrevistas con profesionales de primera línea, se evidenciaron deficiencias administrativas y logísticas en los servicios de atención, destacando las limitaciones en recursos económicos y de equipamiento para garantizar una atención efectiva. Por ejemplo, en Perú, una profesional de primera línea comentó las restricciones vinculadas al número de Cámaras Gesell disponibles:

“Tenemos algunas limitaciones por el número de cámaras, (y) por el número del personal con el que trabajamos y en este caso en particular de las víctimas de trata. Cuando hacen operativos, a veces esos operativos conllevan varias atenciones para nosotros, a veces pueden ser cinco o seis (personas para tomar la declaración), a veces hemos tenido más víctimas que atender de manera inmediata y nosotros ya tenemos una programación que por estas limitaciones que tenemos ahorita, la tenemos a cinco meses por delante.”
(Profesional de primera línea en Perú, sector justicia)

BARRERAS PARA EL ACCESO Y SOPORTE INTEGRAL A SOBREVIVIENTES DE EXPLOTACIÓN SEXUAL DURANTE LA INFANCIA O ADOLESCENCIA EN MOVILIDAD HUMANA

La información recabada de las experiencias de sobrevivientes y de profesionales de primera línea permite evidenciar cómo barreras derivadas del contexto de la migración se conjugan con las barreras institucionales, configurando un entramado que limita el acceso a servicios y el soporte eficaz para sobrevivientes de explotación sexual durante la infancia y adolescencia en situación de movilidad humana.

Factores contextuales, normas sociales y estereotipos como barreras en el acceso a servicios

Dentro de las barreras principales que enfrentan las personas en situación de movilidad humana, en los

tres países, el estigma y la vergüenza, vinculada a la cultura de silencio, fue identificada como una de las principales barreras por los servidores de primera línea (68% en Bolivia, 79% en Colombia y 53% en Perú) (ver Figura 5, 6 y 7*).

Figura 5. Bolivia: ¿Cuáles cree que son las cinco principales barreras a las que se enfrentan las personas en situación de movilidad humana que han sido explotadas sexualmente en la infancia o adolescencia? (N=50)

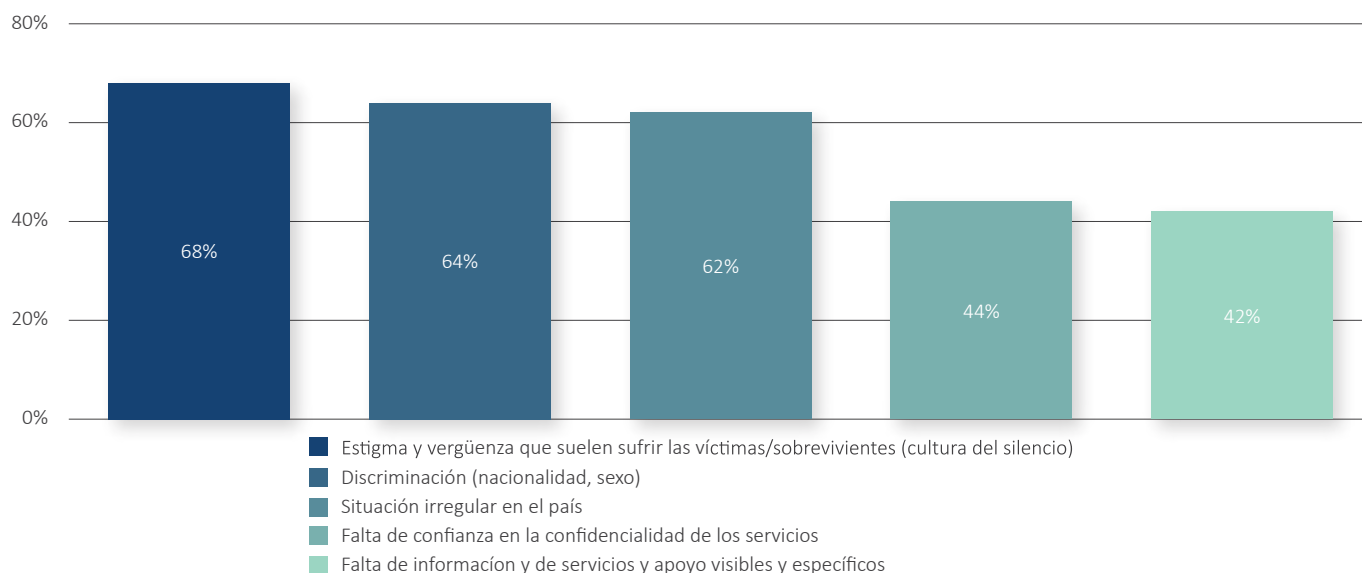
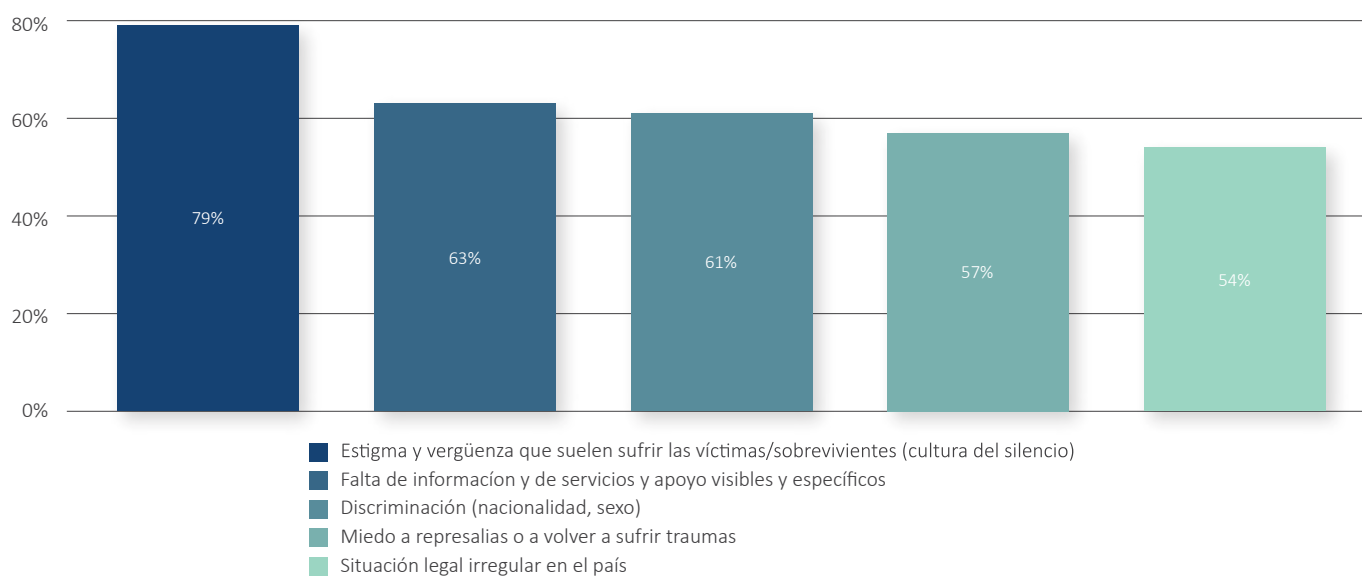
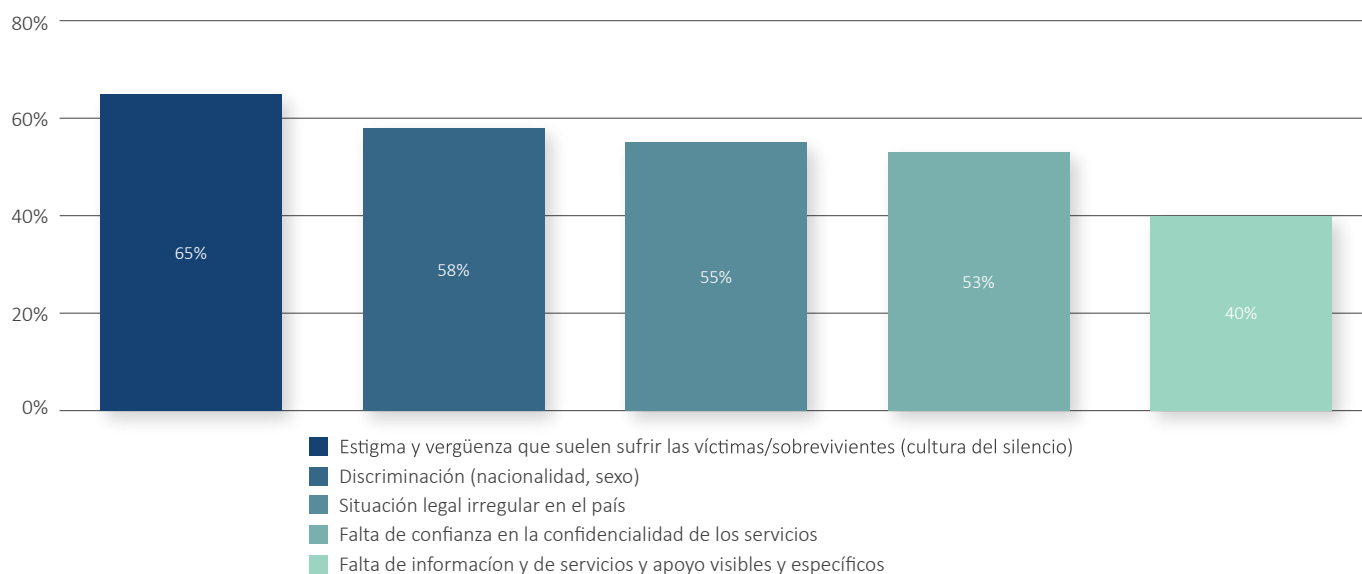


Figura 6. Colombia: Cuáles cree que son las cinco principales barreras a las que se enfrentan las personas en situación de movilidad humana que han sido explotadas sexualmente en la infancia o adolescencia? (N=28)



* Pregunta con opción de respuesta múltiple

Figura 7. Perú: ¿Cuáles cree que son las cinco principales barreras a las que se enfrentan las personas en situación de movilidad humana que han sido explotadas sexualmente en la infancia o adolescencia? (N=40)



Los resultados de este estudio muestran cómo el estigma y la vergüenza en el caso de las personas en movilidad, se conjugan con otros factores como la discriminación asociada a su nacionalidad, la situación irregular en el país, y la falta de información y servicios para las y los NNA. Las experiencias de las sobrevivientes reflejan este panorama. Por ejemplo, aunque un sobreviviente en Colombia no se refirió directamente a su acceso a servicios ilustró un estereotipo común hacia las personas venezolanas:

“Cuando dicen que son venezolanos los tratan como que son prostitutas o prostitutas, los tratan como, ósea, destruye hogares o porque viene a migrar a hacer daño a otro país”

(Sobreviviente retornado en Colombia 10)

Las entrevistas con profesionales de primera línea en los tres países muestran que los estereotipos también están presentes en el personal que brinda atención directa. Las narrativas también muestran cómo estos estereotipos no son unidimensionales; se construyen a partir de una intersección de factores que incluyen percepciones sobre población venezolana, la

condición migratoria, el género, la edad y, en algunos contextos, la etnicidad.

Por ejemplo, una profesional entrevistada en Bolivia manifestó que, en su opinión, las personas venezolanas pueden ser “flojas” y que, por ello, eligen participar en actividades sexuales. Esta percepción deja de lado las múltiples barreras que enfrentan para acceder a empleos formales y cómo dichas condiciones son aprovechadas por quienes las explotan. La profesional señaló:

“Tengo conocimiento de que varias chicas, en vez de estar trabajando en un pollo, vendiendo pollo, lavando platos, como se dice, prefieren irse a las casas estas, a los lenocidios,²³ a prostituirse, digamos. Y, claro, como son clandestinos, algunos prostíbulos, pues las aceptan a las chicas, ¿no? A las venezolanas, generalmente. O al escogerse, ¿no? A estar en la rotonda. Y, en parte, les ponen a que, como se dice, creo que son un poquito flojitas, digamos, ¿no? Es una realidad, ¿sí? Claro, piensan que es la necesidad que les lleva a eso, ¿no?”

(Profesional de primera línea en Bolivia, sector salud)

²³ Expresión coloquial en Bolivia para referirse a prostíbulos.

Además de los estereotipos hacia personas venezolanas, también se identificaron discursos que las hipersexualizan. Así lo expresó una profesional entrevistada en Perú:

“¿Sabes qué pasa en esos casos? La exposición de los venezolanos o de las venezolanas, en este caso, es más por el tema de su ideología, de su vestimenta. Nuestra ley dice que nadie tiene derecho a tocarte ni a criticar tu forma de vestir. Pero, como siempre decimos acá en Perú, todo entra por los ojos. Entonces, las mismas adolescentes se exponen con su forma de vestir, que en su país es normal, pero aquí en Perú no. Aquí se interpreta como que te están provocando. Creo que es una forma de exposición de ellas mismas, aunque es más un tema de idiosincrasia, de cultura, diría yo.”

(Profesional de primera línea en Perú, sector justicia)

Otra narrativa recurrente señala que a los estigmas por ser personas venezolanas en situación de movilidad se suman los estereotipos por ser adolescentes. Una profesional en Perú lo explicó así:

“No solo porque ellas son venezolanas, sino que, a nivel del país, también las adolescentes se exponen porque están en esa etapa de desobediencia, de descubrir cosas nuevas, de creer lo que otras personas vienen y les ofrecen. Además, porque viven en situación de pobreza, de estrés por pobreza. Entonces viene alguien, les ofrece cosas, y les creen. Y como no han sido educadas para no creer en cualquiera que venga a decirles cosas bonitas, les creen.”

(Profesional de primera línea en Perú, sector justicia)

En Colombia, algunas narrativas relacionaron estos estereotipos no solo con la nacionalidad, sino también con la pertenencia étnica. Una profesional señaló:

“La principal barrera es la naturalización del delito. Cuando el niño está en la comunidad, es normal ver que la vecina le diga: ‘Ah no, pero vete con el señor que él te da 20.000 pesos’. La barrera es que la gente todavía no entiende que esto es un delito. Y si hablamos de la comunidad Wayuu (comunidad indígena migrante), peor. Ellos piensan que es lo más normal, que la niña se vaya para que mantenga a la familia.”

(Profesional de primera línea en Colombia, sector protección)

Estos estereotipos presentes en el personal de primera línea pueden impactar directamente en la atención que reciben las y los sobrevivientes. Algunas sobrevivientes comentaron sobre tratos diferenciados respecto a las sobrevivientes del país de acogida y poco empático. En Perú, una profesional explicó cómo las percepciones hacia las víctimas venezolanas afectan su acceso a albergues:

“Lamentablemente, como les digo, se ha estigmatizado, se ha estereotipado mucho a la víctima de nacionalidad venezolana y víctima de trata. Hay muchos albergues que ya no quieren darles alojamiento porque dicen que son señoritas muy malcriadas, que causan muchos problemas.”

(Profesional de primera línea en Perú, sector justicia)

La falta de documentación no solo ha sido identificada como una barrera para presentar denuncias, como se mencionó anteriormente, sino también como un obstáculo para acceder a servicios esenciales como la educación y la salud. Por ejemplo, una sobreviviente en Bolivia, al escuchar los resultados del estudio, reflexionó sobre cómo la ausencia de documentación no solo impide el acceso institucional, sino que también activa estereotipos y desencadena tratos discriminatorios.

“(en la búsqueda de trabajo) debido a no tener los papeles, este jefe pensaba que yo sería como una ladrona por ser solamente venezolana. Y la policía nos veía como ladrones o delincuentes o trabajadores sexuales. Entonces yo pienso que al no tener el documento Nacional de Identidad o los papeles acá con nosotros, la gente nos ve como si fuéramos intrusos o ladrones y no nos prestan atención”.

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 06)

El miedo a las represalias o volver a sufrir trauma también fue mencionado e identificado por las y los profesionales encuestados en Colombia y Perú como una de las principales barreras.

Si bien no fue resaltado por las y los profesionales de primera línea encuestados, en Bolivia una de las sobrevivientes contó su experiencia de sentir miedo al ser rescatada. La sobreviviente salió de Venezuela, tras su paso por Perú fue víctima de explotación sexual, luego al seguir su viaje contactó con una pareja que la ofreció acompañarla en su travesía, al llegar a Bolivia, le quitaron sus documentos y no la dejaban tener contacto con otras personas, ella logró escapar y llamar a su padre quien hizo la denuncia ante el consulado de Venezuela en Bolivia. Ante esta denuncia la policía hizo el rescate, durante el cual la sobreviviente sintió miedo de decir que era menor de edad. Aparentemente, sintió temor de que las otras personas presentes se enteraran que fue ella quien puso la denuncia.

Una persona entrevistada del sector protección en Bolivia también explicó el miedo: *“Entonces, las personas se sienten como desamparadas y prefieren como que aislarse, tienen miedo a la policía, se ocultan. Entonces, prefieren hasta no denunciar porque dicen, no, me van a empezar a sacar de que te debo, de que tengo, debo de que llegué, te tienen multas, ¿no? Entonces, prefieren ni siquiera hablar precisamente, ¿por qué? Porque tienen un problema migratorio de que les va a cobrar multa, le van a sacar plata”.*

Barreras institucionales

La disponibilidad de servicios para personas sobrevivientes de explotación sexual, incluyendo

NNA en situación de movilidad humana, varía considerablemente según la ciudad y la accesibilidad geográfica en los tres países. Una entrevistada del sector de protección en Bolivia describió una situación común en la región: los servicios suelen concentrarse en las principales ciudades, mientras que las zonas más alejadas carecen de instituciones especializadas o cuentan con personal limitado y poco capacitado para brindar el soporte necesario:

“Municipios del eje central como La Paz, Cochabamba y Santa Cruz cuentan con infraestructura y atención adecuada. En La Paz, por ejemplo, hay albergues y organizaciones especializadas en este tipo de situaciones. Sin embargo, no se puede sobre generalizar, ya que existen municipios donde el acceso a servicios es limitado (...) y hay desconocimiento de la particularidad de esta población.”

(Profesional de primera línea en Bolivia, sector protección)

Otro problema recurrente identificado en los tres países es la escasez de profesionales bien equipados y especializados en la atención explotación sexual de NNA en el contexto humanitario.

Sumado a la frecuente mención de falta de número de personal, y de recursos logísticos y económicos para la atención general de explotación sexual de NNA, las personas de primera línea entrevistadas también hacen mención a la falta de personal especializado en la atención de explotación de NNA en particular de NNA en situación de movilidad humana.

Durante el taller de resultados en Perú, varios profesionales de primera línea destacaron que la atención a la salud mental de sobrevivientes en situación de movilidad humana representa uno de los mayores retos, debido a la falta de preparación tanto individual como institucional para abordar casos que requieren apoyo especializado. Las y los participantes coincidieron en que los albergues no cuentan con los recursos ni las capacidades necesarias para tratar situaciones complejas, como trastornos psicóticos o crisis agudas. Una trabajadora social relató el caso de una joven venezolana con múltiples diagnósticos psiquiátricos que, ante la negativa de varios hogares a recibirla, tuvo que ser hospitalizada hasta que se gestionó su repatriación.

Uno de los principales desafíos en la atención a víctimas en situación de movilidad humana es que muchas personas llegan al país por rutas no tradicionales o zonas fronterizas no controladas, donde la presencia de instituciones y servicios es reducida. Aunque los países han reforzado los controles migratorios ante el incremento de la migración venezolana, esto no se ha traducido en una mejora en la asistencia de servicios en las regiones fronterizas.

“En la frontera no hay mucha atención por parte del Estado porque no se destinan recursos ni se prevé una atención permanente. En Desaguadero, por ejemplo, no hay personal en las áreas social, legal y psicológica, pero en otras localidades como El Alto o La Paz, donde hay más población, hay más apoyo municipal.”

(Profesional de primera línea en Bolivia, sector salud)

Cuando los servicios no llegan a las zonas remotas, no solo se dificulta la asistencia a las víctimas, sino también la prevención. En Colombia, una persona entrevistada resaltó la falta de información sobre la situación de explotación sexual en ciertas comunidades fronterizas:

“Una de las barreras más grandes es el acceso a información. En lugares como Paragachón, todos saben que hay redes de tráfico y trata con fines de explotación sexual, pero nadie habla de ello. No hay datos disponibles, lo que dificulta enviar recursos.”

(Profesional de primera línea en Colombia, sociedad civil)

Las sobrevivientes también señalaron la falta de información por parte de las y los profesionales de primera línea como una brecha en la atención. Esto incluye tanto información sobre los servicios disponibles como la ausencia de información clara durante los procesos de atención de sus casos. Por ejemplo, las sobrevivientes venezolanas que participaron en el taller de validación y discusión de los resultados en Perú coincidieron en que a veces la

información que reciben respecto a su caso llega a destiempo y no es clara, lo cual causa frustración.

FACTORES QUE FACILITAN LA ATENCIÓN DE PERSONAS EN MOVILIDAD SOBREVIVIENTES DE EXPLOTACIÓN SEXUAL EN LA INFANCIA O ADOLESCENCIA

El estudio identificó aspectos clave que contribuyen a garantizar una atención efectiva a NNA venezolanas sobrevivientes de explotación sexual durante la infancia o adolescencia. En los tres países analizados, la colaboración interinstitucional fue el elemento más destacado, tanto en los testimonios de las sobrevivientes como en las opiniones del personal de primera línea (ver Figura 8, 9 y 10*). El trato empático y amable, vinculado a un trato sensible al trauma fue notablemente destacado por sobrevivientes en los tres países, y por personal de primera línea en Colombia y Perú (ver Figura 9 y 10).



* Pregunta con opción de respuesta múltiple

Figura 8. Bolivia. Según su experiencia, ¿cuáles cree que son las tres estrategias más eficaces para mejorar la accesibilidad de los servicios de apoyo a las personas en movilidad que han sido objeto de explotación sexual durante la infancia o adolescencia? (N=50)

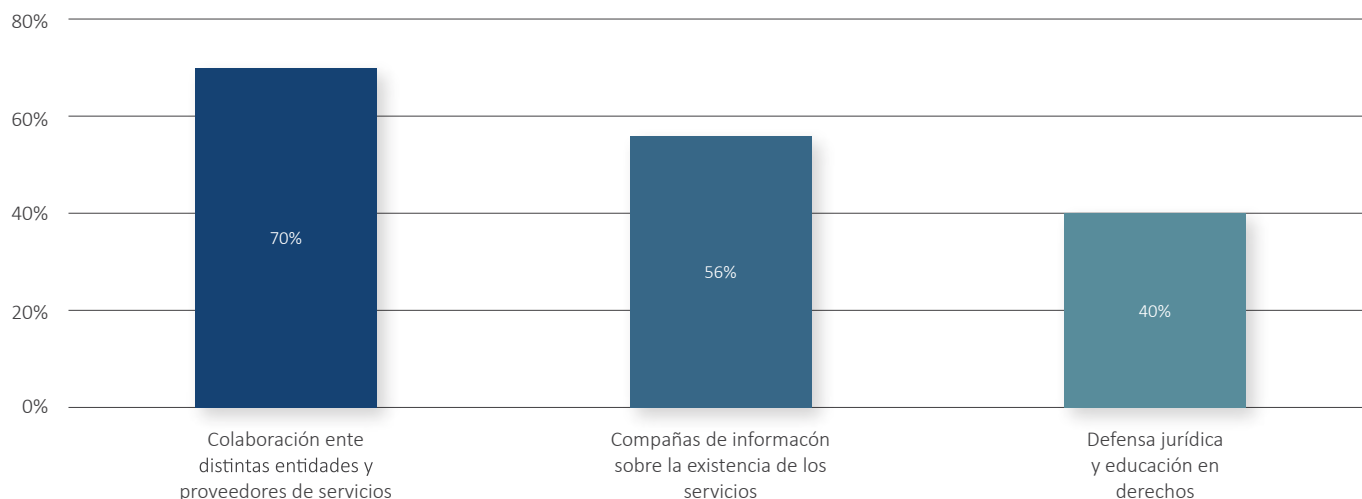


Figura 9. Colombia. Según su experiencia, ¿cuáles cree que son las tres estrategias más eficaces para mejorar la accesibilidad de los servicios de apoyo a las personas en movilidad que han sido objeto de explotación sexual durante la infancia o adolescencia? (N=28)

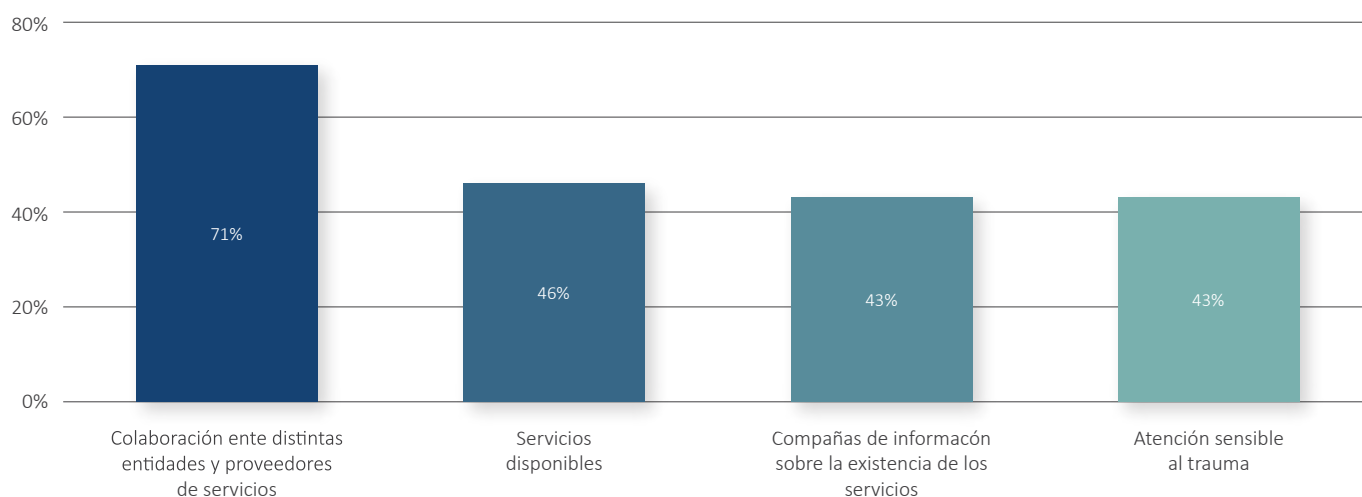
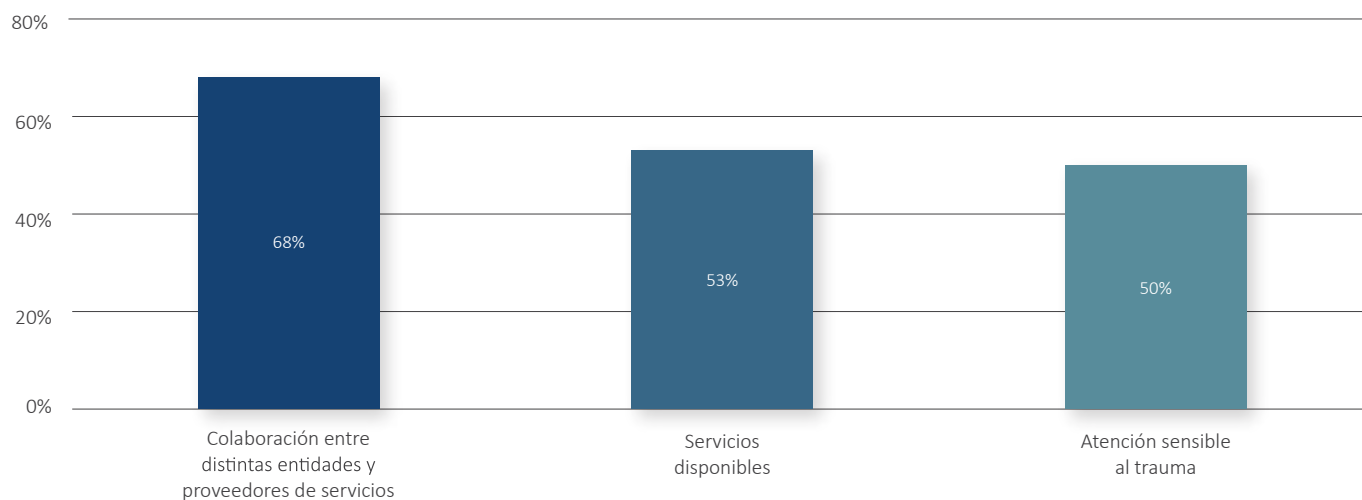


Figura 10. Perú. Según su experiencia, ¿cuáles cree que son las tres estrategias más eficaces para mejorar la accesibilidad de los servicios de apoyo a las personas en movilidad que han sido objeto de explotación sexual durante la infancia o adolescencia? (N=40)



Coordinación entre instituciones

Los relatos de las sobrevivientes resaltan la importancia de las alianzas entre instituciones para acceder a servicios fundamentales como salud y educación para las y los NNA en movilidad. Además, en Bolivia, algunas sobrevivientes dieron ejemplos de que la coordinación entre los servicios de protección y el consulado de Venezuela en ese país facilitaron la comunicación con sus familiares, contribuyendo a responder a sus necesidades emocionales.

Las experiencias compartidas por profesionales de primera línea evidencian un trabajo colaborativo con organizaciones de la sociedad civil, especialmente aquellas especializadas en el ámbito humanitario. Así, lo resumió una entrevistada en Colombia:

“En cuanto a alianzas, se han establecido articulaciones desde la estrategia de niñez migrante con organizaciones internacionales (...). Estas alianzas no solo han fortalecido técnicamente a los equipos, sino que han facilitado recursos que permitieron, por ejemplo, la reunificación familiar de dos NNA identificados en situación de vulnerabilidad. Gracias a estas alianzas, hoy se encuentran con sus redes de apoyo en Venezuela. También se han realizado procesos masivos para facilitar el acceso al Permiso de protección Temporal, y se ha brindado oferta institucional en salud, educación, empleabilidad e ingresos.”

(Profesional de primera línea en Colombia, sector protección)

La narrativa resume cómo la colaboración ha fortalecido los servicios de apoyo a sobrevivientes venezolanas en situación de movilidad humana. Las organizaciones

humanitarias han sido fundamentales en la provisión de documentación —requisito esencial para acceder a servicios de salud, educación y protección—, así como en la identificación de soluciones para casos de reunificación familiar. Además, han articulado acciones con entidades gubernamentales para garantizar derechos y bienestar en contextos de desplazamiento.

Un aspecto adicional de la colaboración interinstitucional ha sido la gestión de recursos logísticos y materiales para la atención de sobrevivientes. Una persona entrevistada en Perú explicó:

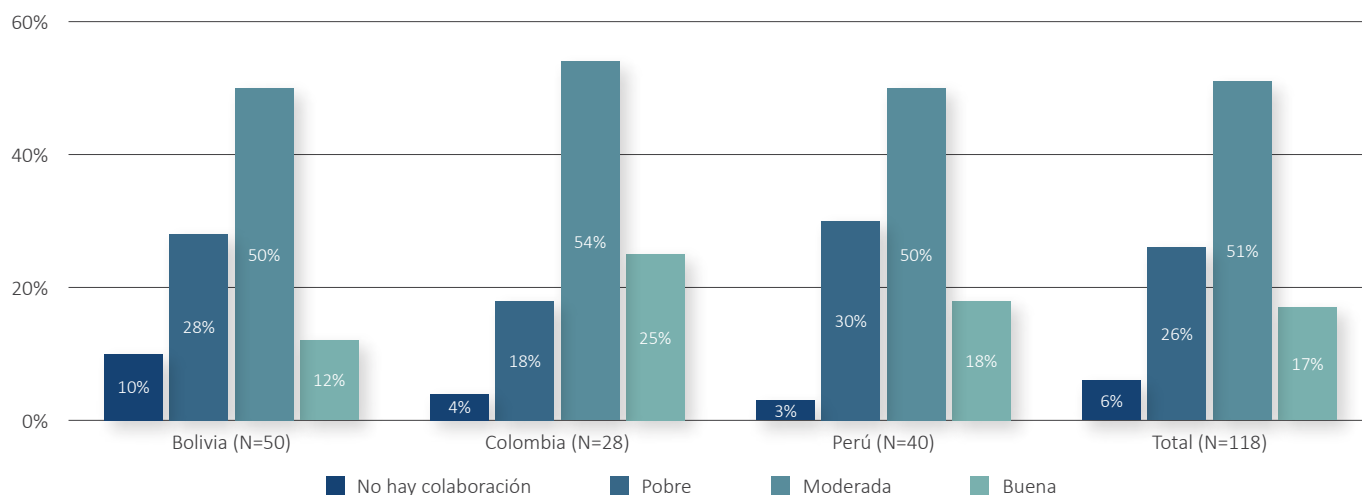
“No contamos con una caja chica para atender de inmediato. Si encontramos una necesidad urgente, usamos nuestros propios recursos y luego solicitamos el reembolso. Si la receta es muy costosa, recurrimos a centros cooperantes como CHS Alternativo, que nos ha estado ayudando.”

(Profesional de primera línea en Perú, sector Justicia)

De manera similar, otras narrativas de profesionales de primera línea destacan la necesidad constante de ropa, productos de higiene y materiales educativos. Estos insumos suelen ser escasos, y su provisión depende del trabajo colaborativo con organizaciones externas para garantizar una atención integral. A pesar de la importancia del trabajo colaborativo, la percepción general de las y los profesionales de primera línea es que la colaboración interinstitucional es moderada (51% (N=60)). Cabe destacar que, en Bolivia, el porcentaje de quienes perciben esta colaboración como deficiente (10%, N=14) casi triplica al de Colombia (4%, N=5) y Perú (3%, N=12).



Figura 11. Según su experiencia, ¿Qué opción describe mejor la colaboración entre los organismos gubernamentales, la sociedad civil, las fuerzas del orden, el poder judicial y el sector privado para abordar la explotación sexual de NNA en situación de movilidad humana?



Atención sensible al trauma

Además de los factores institucionales, las sobrevivientes resaltaron la importancia del trato amable y empático recibido por parte del personal de apoyo. Si bien valoran la eficiencia en los procesos, es notable que en sus relatos destaquen haber sido escuchadas, respetadas y tratadas con dignidad. Una joven en Perú resaltó la importancia de sentir que creyeron en ella:

“Yo pensé que le iban a dar más validez a lo que decía mi mamá, pero no fue así. Me prestaron atención, me entendieron, creyeron en mi versión y me apoyaron.”

(Sobreviviente venezolana en Perú 02)

Este tipo de atención responde a un enfoque sensible al trauma, que reconoce el impacto de experiencias traumáticas y busca generar entornos seguros y de apoyo para las y los sobrevivientes. Una sobreviviente en Colombia explicó que, a pesar de las deficiencias administrativas al recibir un servicio, el trato amable y la sensación de seguridad brindadas por el personal de primera línea fueron claves para continuar con el proceso, incluso frente a recuerdos dolorosos. En Bolivia, otra joven señaló cómo el discurso empoderador del personal fue esencial para su recuperación emocional:

“Ella me decía: ‘Ya estás acá y no te vamos a dejar. Todo va a estar bien’. Eso a uno le da fuerzas... Me enseñaron que podía, que era fuerte. Yo me sentía basura. Ahora he podido salir adelante, porque ni siquiera creía en mí.”

(Sobreviviente Venezolana en Bolivia 05)

Estas experiencias reflejan que un trato empático e informado en trauma no solo mejora la calidad de los servicios, sino que fortalece el bienestar emocional y el ejercicio de derechos por parte de las y los sobrevivientes.

Un tema recurrente entre las sobrevivientes participantes fue la necesidad de recibir información clara, honesta y a tiempo sobre sus procesos legales y migratorios. El acceso a la información no solo es un derecho, sino también una herramienta esencial para reducir la incertidumbre, fomentar el sentido de control sobre sus vidas y reconstruir la confianza en los sistemas de protección. Sin embargo, como muestran sus testimonios, esta información muchas veces es limitada, fragmentada o transmitida solo a adultos cuidadores, sin considerar su derecho a participar y comprender lo que ocurre en su entorno.

Una sobreviviente venezolana en Colombia subrayó esta dificultad al mencionar que muchas veces la información se transmite únicamente a los adultos

responsables, dejando a las adolescentes fuera del circuito de comunicación. Otro testimonio de una sobreviviente en Perú expuso cómo la falta de claridad y los incumplimientos de plazos generan frustración en las y los NNA, quienes se sienten desorientadas en un sistema que les ofrece información cambiante o poco concreta sobre su situación. Esta experiencia se repite en Bolivia, donde dos jóvenes resaltaron la necesidad de una comunicación honesta desde el inicio. La sobreviviente expresó un deseo de realismo frente a las expectativas del proceso, sugiriendo que, más que promesas falsas, las y los NNA necesitan saber a qué se enfrentan para prepararse emocionalmente:

“Me gustaría que fueran un poco más sinceros y te dijeran, no, ¿sabes qué? No se puede durar tanto tiempo, el tiempo es indefinido y así uno se va como mentalizando a lo que viene.”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 05)

Una sobreviviente, también en Bolivia, profundizó aún más, apelando a la empatía de las y los profesionales que comunican esta información. Subraya que la falta de honestidad genera ilusiones que luego son difíciles de afrontar, y que los procesos deben ser gestionados con humanidad, reconociendo los sentimientos de las personas afectadas:

“Pero también que fueran un poquito más realistas y sinceros con uno, que le dijeran a uno todo como es y no le pintaran a uno, como se dice, pajaritos [...] que le dijeran el tiempo real que uno va a estar en ese lugar y que siempre fueran realistas y honestos con uno y pues nada, que se pusieran en los zapatos de uno porque también uno como persona también tiene sentimientos y también uno se mentaliza en lo que le dicen a uno.”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 01)

En el taller de validación y discusión de resultados en Perú, una sobreviviente reflexionó sobre cómo la retención de información puede responder a una lógica institucional que busca evitar reacciones emocionales intensas o deserciones de los programas de protección. Ella reconoció cómo su reacción inicial

fue de agresividad ante la falta de explicaciones, pero también cómo, al obtener más información con el tiempo, logró encontrar estabilidad emocional y apoyar a otras chicas:

“Una de las razones por las que no nos dan mucha información es porque no quieren que uno se desespere o renuncie al programa [...] Al principio fui muy agresiva, pero poco a poco fui entendiendo y me fui calmando, y hasta daba consejos a las otras muchachas.”

(Sobreviviente venezolana en Perú 07)

MAS ALLÁ DE LA EXPLOTACIÓN: OTROS ASPECTOS PARA ENTENDER LA EXPERIENCIA DE SOBREVIVIENTES EN SITUACIÓN DE MOVILIDAD HUMANA Y GARANTIZAR SERVICIOS ADECUADOS

Necesidades de las sobrevivientes desde una mirada interseccional

Los testimonios compartidos por las sobrevivientes muestran que si bien, han sido víctimas de explotación sexual, esto no implica que sus necesidades de atención se circunscriban a su condición de víctimas. En muchos casos, otras necesidades relacionadas con experiencias previas de violencia o con las vulnerabilidades derivadas del tránsito migratorio pueden *superar* o *relegar* las necesidades específicas de haber sido explotada sexualmente. Los proveedores de primera línea señalan con frecuencia que muchas personas en situación de movilidad humana que han sido explotadas sexualmente provienen de contextos de violencia previa, agravados por la crisis sociopolítica de sus países de origen, y la condición migratoria. Estas experiencias acumuladas se convierten en factores de riesgo adicionales:

“Muchas de las niñas, niños y adolescentes que salen de su núcleo familiar lo hacen porque ha habido un resquebrajamiento dentro de ese núcleo, por diferentes situaciones, ya sea de violencia, de abandono. Y entonces buscan oportunidades para salir de su país, escapar de esa situación en la que se encuentran.”

(Profesional de primera línea en Bolivia, organización de la sociedad civil)

La experiencia de una sobreviviente venezolana en Perú refleja la realidad de muchas otras. Al hablar sobre el soporte en salud mental, comentó que no había recibido atención psicológica por la explotación sexual sufrida, pero que, cuando se sentía emocionalmente decaída, recordaba la atención que recibió de un psicólogo en Venezuela por una situación de violencia sexual vivida durante su infancia. Este testimonio, junto con otros recogidos en el estudio, pone de relieve que las necesidades de las sobrevivientes van más allá de la atención inmediata a la explotación sexual, y requieren un abordaje integral que considere otras formas de violencia experimentadas antes, durante o después de dicha explotación.

Por otro lado, las conversaciones con las sobrevivientes complejizaron este análisis, al revelar cómo las experiencias de violencia previas o posteriores a la explotación sexual, junto con las vulnerabilidades migratorias, configuran un entramado de necesidades que se superponen entre sí. Si bien estas conversaciones no se centraron en explorar en profundidad las experiencias previas de violencia ni los detalles de la explotación sexual, muchas de las sobrevivientes pusieron en primer plano otras necesidades urgentes que resultaron de su trayectoria de violencia y migración. Por ejemplo, una participante explotada sexualmente en Venezuela sufrió posteriormente violencia de pareja en Perú, situación que se agravó con un diagnóstico de VIH y tuberculosis. Como consecuencia, durante la conversación, sus necesidades y demandas se centraron en el acceso a servicios de salud, dejando en segundo plano otros derechos y recursos de apoyo a los que podría recurrir como sobreviviente. Otra sobreviviente, en cambio, fue víctima de violencia sexual y abusos desde su infancia y explotada sexualmente en Venezuela antes de llegar a Perú. En su testimonio, su estado de salud mental y las agresiones sufridas durante su trayecto migratorio marcaron su relato. Durante el viaje, volvió a ser agredida sexualmente y experimentó una situación de desamparo extremo, lo que la llevó a centrar su discurso en la necesidad de contar con servicios de apoyo en tránsito.

“En el camino, las organizaciones eran la gente que nos daba bolsitas con alimentación y eso era lo que consumíamos... Tenía atún, galletas, leche y otras cositas, te metían toallas sanitarias, toallitas, papel higiénico, protector solar... Pero si no había comida, uno tenía que aguantar un poco. Lo más difícil era no tener dónde pasar la noche, porque te desvelas, hay mucho loco tomando, muchos ladrones en la calle... Entre una alimentación y un refugio, prefiero un refugio donde puedas dormir para mañana seguir avanzando”.

(Sobreviviente venezolana en Perú 05)

La tendencia a priorizar otras necesidades por encima de aquellas relacionadas con la explotación sexual se acentuó en el caso de las sobrevivientes que son madres. En las conversaciones, fue recurrente que, al ser consultadas sobre los servicios recibidos como sobrevivientes, mencionen en primer lugar los servicios destinados a sus hijas e hijos. Una sobreviviente en Bolivia, por ejemplo, al ser consultada sobre los servicios de salud que ha recibido, no refirió en principio a los que recibió ella como sobreviviente, sino a los servicios que ha recibido su hija, como vacunas y revisiones, al ser consultada por los servicios legales, refirió primero al apoyo recibido para obtener el carnet para su hija, y con eso facilitar su estadía.

Estos testimonios evidencian que la explotación sexual no es la única ni necesariamente la principal preocupación de muchas sobrevivientes. Sus necesidades deben entenderse desde una perspectiva holística, que reconozca las múltiples formas de violencia que han enfrentado y la complejidad de sus procesos de recuperación e integración, sumado al contexto de movilidad humana.

Servicios de apoyo para víctimas de explotación sexual vs. servicios para niñas, niños y adolescentes en situación de movilidad humana

Los resultados de este estudio evidencian que los derechos de NNA en situación de movilidad humana no pueden entenderse de forma separada de sus derechos como víctimas de explotación sexual. Ambos

marcos de protección responden a vulnerabilidades interconectadas y, por lo tanto, los servicios de apoyo no deberían ofrecerse de manera aislada, sino a través de enfoques integrados y coordinados. Aunque en este estudio se han analizado por separado con fines metodológicos, en la práctica esta división resulta inviable.

Existen apoyos específicos que las y los sobrevivientes deberían recibir en virtud de su condición como víctimas de explotación sexual; sin embargo, su acceso se ve frecuentemente limitado por factores vinculados a su situación migratoria. Esta intersección de barreras es especialmente notoria en el acceso a servicios esenciales como la salud o la educación, fundamentales para los procesos de recuperación y reintegración. En los tres países analizados, profesionales de primera línea señalaron que la falta de documentación representa una barrera significativa para que las y los NNA en situación de movilidad accedan a atención médica y otros servicios clave.

Durante el taller de análisis y discusión en Bolivia, una sobreviviente compartió cómo la discriminación ha afectado su vida posterior a la explotación, en especial al buscar empleo. Relató: *“Una amiga me quería recomendar su trabajo, pero debido a que no tengo los papeles, el jefe pensaba que yo sería como una ladrona, por ser solamente venezolana.”* Este testimonio ilustra cómo los estigmas asociados a la nacionalidad y el estatus migratorio continúan afectando las oportunidades de reintegración social y económica.

Otra sobreviviente, también en Bolivia, reflexionó sobre la vulnerabilidad estructural de las personas migrantes:

“Y eso es lo que se aprovecha muchas veces, de que como somos vulnerables frente a la sociedad, entonces piensan que no hay algo que nos pueda defender detrás.”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 02)

Estas voces resaltan la urgencia de atender las vulnerabilidades específicas relacionadas con la condición migratoria como parte integral del proceso de recuperación.

Atención ad hoc, adaptada pero no diferenciada

En el discurso de los proveedores de servicios en los tres países analizados, se enfatiza que no se hace distinción entre las sobrevivientes en situación de movilidad humana y aquellas de nacionalidad local. Al describir los servicios disponibles, las y los profesionales de primera línea consultados recalcaron que la legislación y las disposiciones programáticas establecen un acceso equitativo. Por ejemplo, en Perú, la normativa reconoce que toda persona extranjera víctima de trata de personas en el país, sin importar su nacionalidad o estatus migratorio, tiene los mismos derechos que una persona nacional para recibir asistencia, atención, protección y apoyo en su proceso de reintegración. Sin embargo, tanto en los testimonios de los proveedores de servicios como en los relatos de las sobrevivientes, emergen factores que evidencian diferencias en la experiencia real de acceso y atención. Si bien el reconocimiento de derechos es un paso fundamental, la aplicación de un enfoque uniforme puede invisibilizar necesidades específicas derivadas del contexto migratorio y de las experiencias particulares de cada sobreviviente.

La atención indistinta a las personas en situación de movilidad humana se percibe como una medida positiva en términos de igualdad de acceso; sin embargo, cuando no se adaptan los servicios a sus circunstancias particulares, se corre el riesgo de invalidar o no atender adecuadamente sus necesidades específicas. Una persona entrevistada en Bolivia resaltó:

“Y estamos hablando de que, no sé si habrá algún protocolo, algo específicamente para niños, niñas y adolescentes migrantes. Yo creo que para todos los niños es por igual todo, ¿no? Explotación sexual es para todos, ¿no?”

(Profesional de primera línea en Bolivia, sector salud)

Las experiencias compartidas por las sobrevivientes resaltan la importancia de reconocer que el proceso de adaptación a los servicios puede tomar más tiempo del esperado por las y los profesionales de primera línea. En muchos casos las sobrevivientes salen de la explotación sexual de manera abrupta, tras

ser “rescatadas”, sin haber pasado previamente por un proceso de reconocimiento como víctimas. Esto puede generar una sensación de falta de control o incomodidad sobre su situación, haciendo que algunas perciban su rescate como algo impuesto y no como un paso hacia su protección.

Reflexiones para la atención en tránsito

La atención a NNA sobrevivientes de explotación sexual en contextos de tránsito enfrenta desafíos particulares. La corta permanencia en determinadas localidades impide, en muchos casos, establecer vínculos de confianza entre la población en movimiento y los proveedores de servicios, dificultando la identificación de los casos y reduciendo las posibilidades de denuncia. La temporalidad y la urgencia por continuar el viaje limitan tanto el acceso como la continuidad de la atención, lo que requiere estrategias específicas para ofrecer respuestas rápidas, empáticas y adaptadas a este contexto, que permitan detectar situaciones de riesgo y brindar apoyo aún en tiempos breves de contacto.

“Por una parte es la confianza y conocimiento que deberían tener hacia las instituciones, pero no la tienen, por eso creo que no conocemos tantos casos, siendo frontera. Los casos que nos llegaron han sido después de más de una intervención, o atendiendo otras necesidades.

(Profesional de primera línea en Bolivia, sector protección)

Esta dificultad refuerza la importancia de contar con entornos acogedores y sensibles desde el primer contacto. Así lo expresó una sobreviviente venezolana

en Bolivia, quien, tras experiencias institucionales negativas en otro país, se sorprendió positivamente al sentirse escuchada y cuidada, mostrando además la posibilidad de construir vínculos positivos en situación de tránsito:

“Al llegar pensé, (...) aquí me van a tratar mal, es que más antes he estado en un hogar en Colombia, pero no duré mucho, y pues allá todo se manejaba por código, y no sé, pensé muchas cosas, mis compañeras deben ser malas, y así, así, pero cuando he conocido a cada una de mis compañeras, y a las educadoras, y a la psicóloga, a trabajo social, todo eso, vi que era diferente, y me he sentido mejor. Nunca pensé que me fueran a dar tanta atención, porque en realidad, sí, no recibía tanta atención, así, y en cambio aquí son de que te prestan mucha atención, y nos cuidan, así”.

(Sobreviviente venezolana en Bolivia, 01)

USOS DE TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN POR NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES EN MOVILIDAD, Y EXPLOTACIÓN SEXUAL FACILITADA POR LA TECNOLOGÍA

Usos de la tecnología y comunicación por niñas, niños y adolescentes en movilidad

Según los resultados de la encuesta, en la percepción de las y los profesionales de primera línea de los tres países, comunicarse con familia y amigos y como educación, son los principales beneficios de que las y los NNA en movilidad tengan acceso a tecnologías de información y comunicación (ver Figura 12, 13 y 14*).

* Pregunta con opción de respuesta múltiple



Figura 12. Bolivia. ¿Cuál considera que son los tres beneficios principales de que las y los NNA en movilidad tengan acceso a tecnologías de información y comunicación? (N=50)

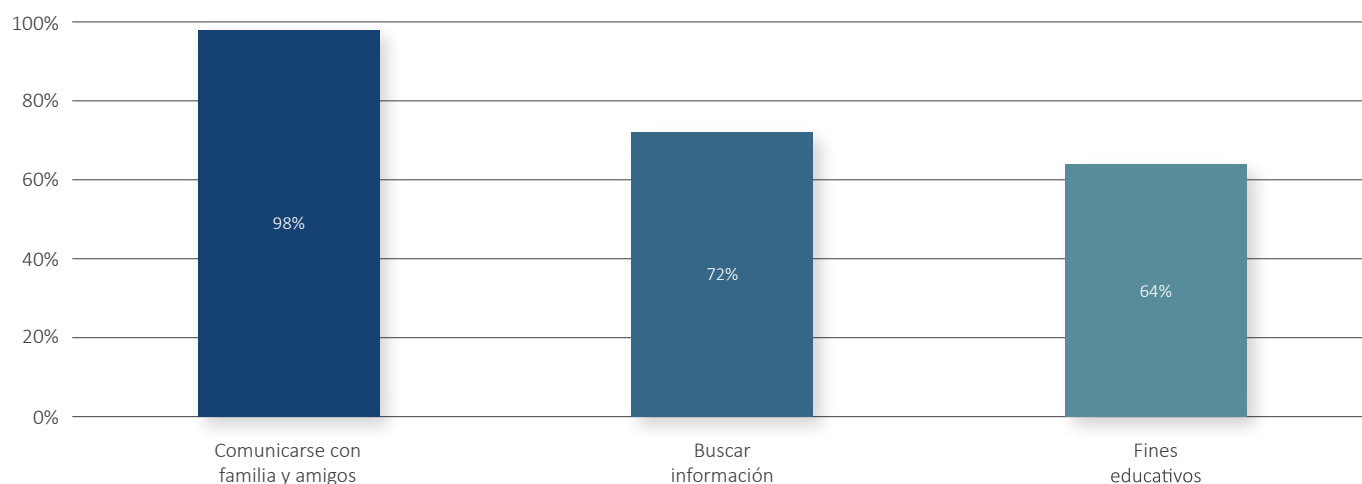


Figura 13. Colombia. ¿Cuál considera que son los tres beneficios principales de que las y los NNA migrantes tengan acceso a tecnologías de información y comunicación? (N=25)

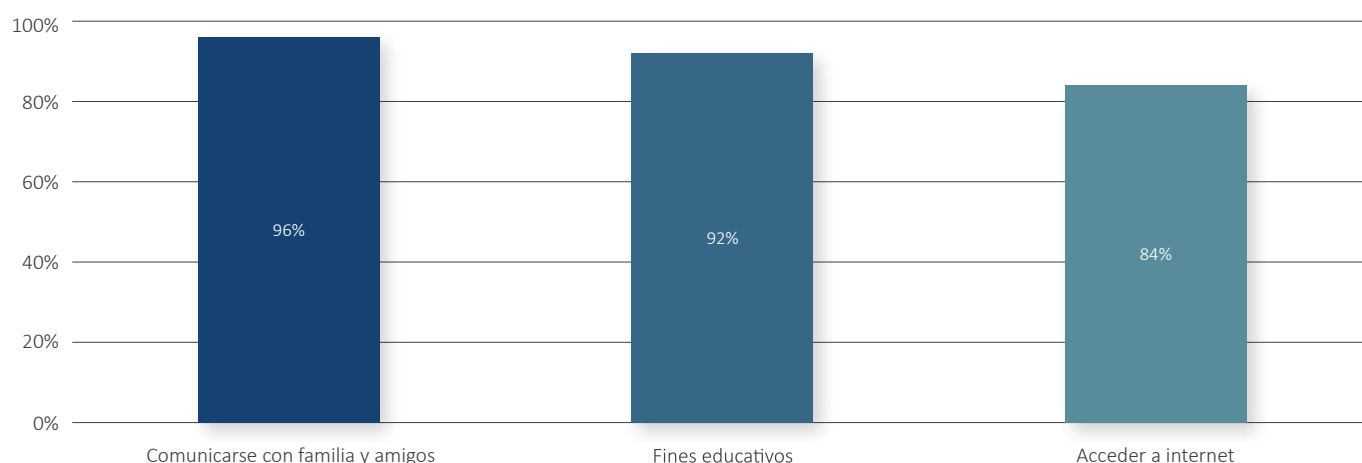
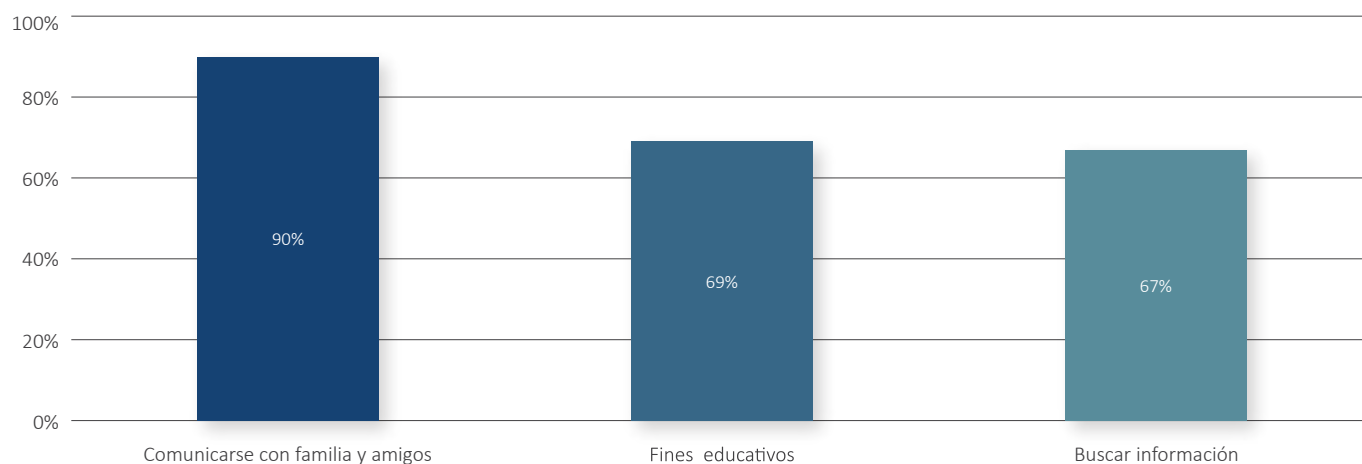


Figura 14. Perú. ¿Cuál considera que son los tres beneficios principales de que las y los NNA migrantes tengan acceso a tecnologías de información y comunicación? (N=38)



“Bueno, creería yo que sería pues importante en el sentido de que para aquellos migrantes que vienen, pues sin ningún tipo de compañía. Y eso pues podrían de alguna forma, a través de las plataformas digitales de las redes sociales, lograr tener comunicación de pronto con algún tipo de vínculo o tratándose de pronto del acercamiento de la familia, o personas allegadas a su familia y, por otro lado, pues de que les sirven para poderse ellos, pues informar, obtener conocimientos, ayudas, creería que sería como para este tipo de beneficios.”

(Profesional de primera línea en Colombia, sector justicia)

Otra profesional resaltó el uso de las tecnologías de información para buscar información debido a la falta de información en las ciudades fronterizas.

“Entonces el primer contacto siempre va a ser la tecnología, buscar ya sea en Facebook, TikTok, a qué instituciones ayudan en esta temática, ya que lamentablemente en fronteras no existe una información adecuada por ninguna de las instituciones.”

(Profesional de primera línea en Bolivia, organización de la sociedad civil)

Una profesional de primera línea en Bolivia explicó que las tecnologías de la información pueden ser una herramienta de apoyo para las y los sobrevivientes de explotación sexual durante la infancia o adolescencia, ya que les permiten mantenerse en contacto con sus familias mientras esperan el proceso de repatriación.

“Los beneficios que puedan tener acceso a estos medios es principalmente la comunicación con sus familias, ya que están en una situación de encontrarse lejos de sus familias, entonces eso permite que puedan tener y sentir un apoyo de la familia, para que puedan ellos comunicarse, verse a través de videollamadas, y se pueda completar acá su proceso hasta esperar la repatriación.”

(Profesional de primera línea en Bolivia, sector humanitario)

El rol de las tecnologías de la información y comunicación en explotación sexual de niñas, niños y adolescentes en movilidad humana

Las tecnologías digitales, si bien pueden representar una vía de apoyo y conexión para NNA en movilidad, también se han convertido en herramientas clave para la captación, control y explotación sexual de esta población, tal como lo narraron profesionales de primera línea y sobrevivientes.

Las y los profesionales entrevistados advierten que las redes sociales desempeñan un rol determinante en el proceso de captación.

Por ejemplo, una profesional en Bolivia destacó que plataformas como Facebook, Instagram, TikTok y juegos en línea como Roblox son utilizadas para captar a NNA en movilidad. Los testimonios de adolescentes sobrevivientes venezolanas en Perú y Bolivia también comentaron que perpetradores usan cuentas falsas en redes sociales para hacer promesas engañosas o acercarse a las y los NNA en movimiento para entablar amistad. Una sobreviviente venezolana en Perú agregó que lo hacen por redes sociales ya que *“la mayoría de las personas (perpetradoras) cuando quieren captar no hacen no lo hacen público (...) hablan con alguien y conversan y se ganan la confianza y así.”* (Sobreviviente venezolana en Perú 02)

En Colombia y Perú, dos profesionales de primera línea resaltaron el uso de la tecnología en la solicitud de material de abuso sexual de NNA.

Explicaron que las personas perpetradoras contactan a NNA ofreciéndoles castings o trabajos como modelos, y les solicitan fotos o vídeos. Según estos testimonios, no se trataría únicamente de casos de material de abuso sexual de NNA, sino que en muchos casos estas interacciones funcionan como un ancla inicial para captar a las y los NNA, iniciar o continuar la ruta migratoria y posteriormente explotarlos en el país de destino. Una profesional en Colombia lo describió así:

“Estas agencias de modelaje, entre comillas, modelaje, empiezan a contactarse de manera directa, por ejemplo, por Instagram, y las chicas comienzan a mandar sus fotos, y al final terminan yéndose.”

(Profesional de primera línea en Colombia, organización de la sociedad civil)

La tecnología no solo se utiliza para atraer a las víctimas, sino también para mantener su control durante el proceso de explotación. En Perú, una profesional relató cómo el WhatsApp se convierte en una herramienta logística y de vigilancia: se envían direcciones de hoteles, fotos de llaves, nombres de clientes y precios que deben cobrar, consolidando un sistema de explotación altamente coordinado.

La tecnología también es utilizada activamente por los perpetradores para atraer a niñas, niños y adolescentes, por ejemplo, ofreciéndoles dispositivos como teléfonos móviles, tal como lo destacó una profesional de primera línea en Colombia:

(...) el caso de las niñas migrantes, son niñas que muchas de ellas están en zonas rurales y precisamente también una de las formas de engancharlas y de poder, sí como de capturarlas es precisamente también a través de promesas como como él te vamos a dar un celular, mirar un celular de alta gama, (...) formas de captación engañosas para poder acercarse a ellos y generar todo el delito de explotación."

(Profesional de primera línea en Colombia, sector justicia)

Figura 15. Bolivia- En los casos en los que atendió ¿Qué tipos de manifestaciones fueron las más mencionadas por las/los sobrevivientes en movilidad humana? (N=50)

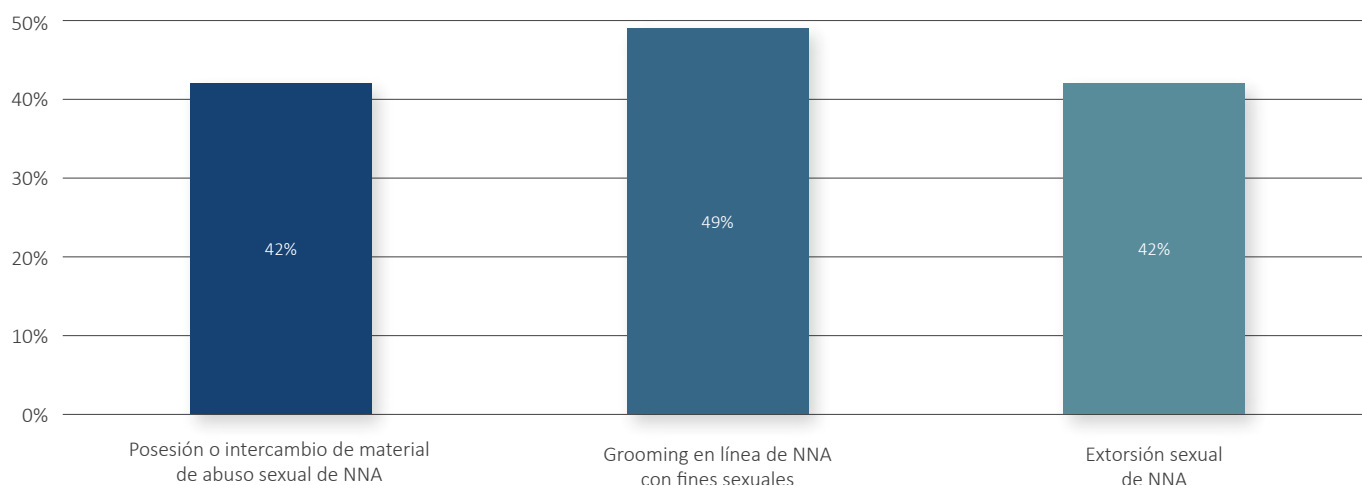


Figura 16. Colombia- En los casos en los que atendió ¿Qué tipos de manifestaciones fueron las más mencionadas por las/los sobrevivientes en movilidad humana? (N=25)

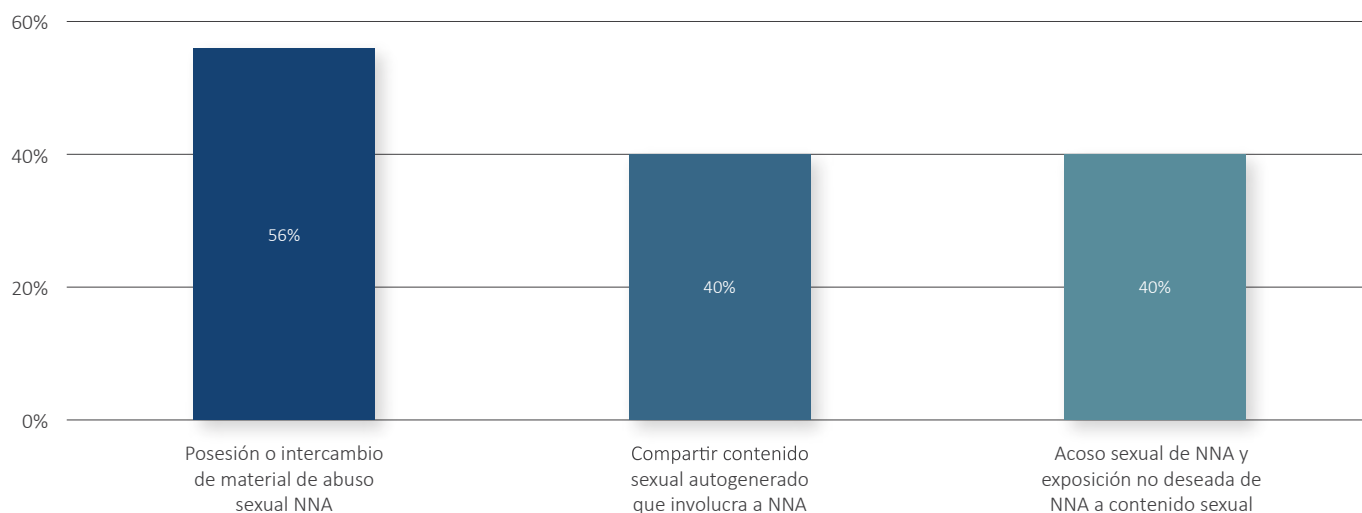
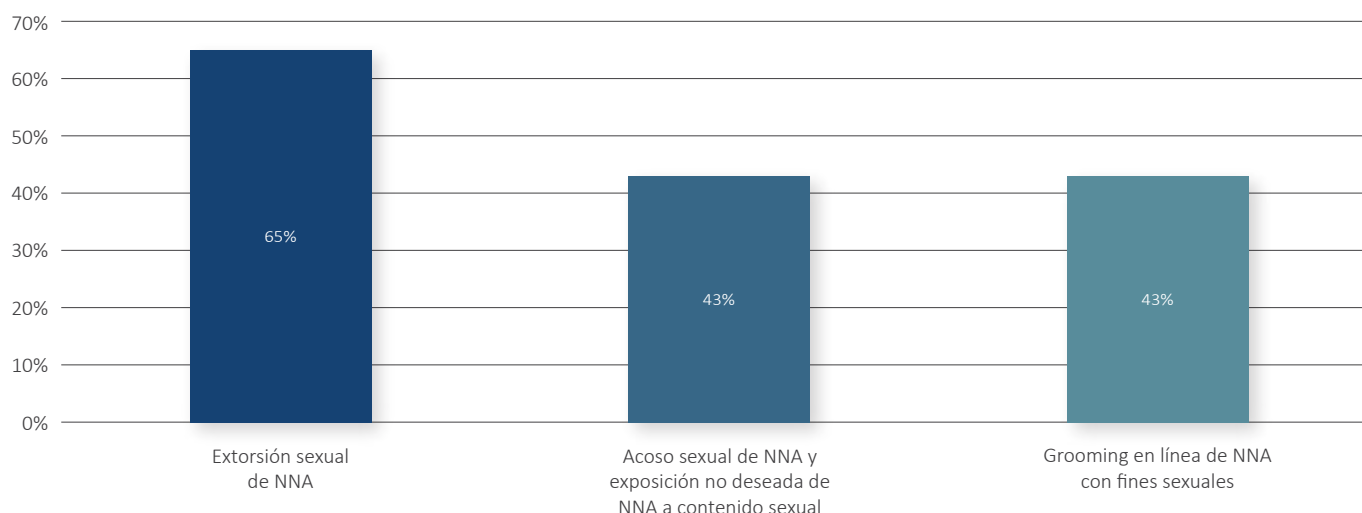


Figura 17. Perú- En los casos en los que atendió ¿Qué tipos de manifestaciones fueron las más mencionadas por las/los sobrevivientes en movilidad humana? (N=38)



Los resultados de la encuesta muestran diversas manifestaciones de explotación sexual facilitada por tecnologías que afectan NNA en de movilidad. Aunque los patrones varían ligeramente entre los países, se identifican elementos comunes al analizar las respuestas de las y los profesionales de primera línea sobre los casos que han atendido (ver Figuras 15, 15 y 17*). En Perú, la forma más reportada de explotación sexual facilitada por tecnología fue la extorsión sexual (65%, N=24); en Bolivia, el grooming (49%, N=16); y en Colombia, el acoso sexual y la exposición no deseada a contenido sexual (40%, N=11).

Preparación y recursos para la prevención y atención de explotación sexual de NNA facilitada por la tecnología

Las y los profesionales de primera línea comentaron acerca de sus capacidades existentes y necesidades para la prevención y atención de explotación sexual facilitada por las tecnologías de la información y comunicación.

Al consultarles en la encuesta, sobre qué tan preparados se sienten para apoyar a las y los NNA migrantes en el uso seguro de la tecnología, el 35% (N=40) dijo sentirse preparado, sin embargo, el 25% (N=28) dijo sentirse poco preparado (ver Figura 18). En las entrevistas en los tres países, un tema recurrente fue reconocer que como adultos no conocen cómo funciona la tecnología. Como lo reconoció una profesional de primera línea en Colombia:

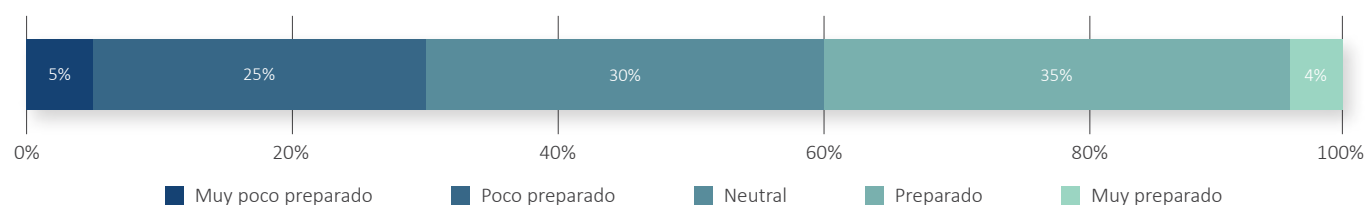
“En la institución se han llevado a cabo procesos de formación que han contribuido a sensibilizar y generar mayor conciencia sobre este delito (...) Sin embargo, decir que estamos preparados para comprender la problemática en el contexto del uso de tecnologías por parte de los adolescentes sería inexacto. No conocemos el lenguaje específico que se emplea en estos entornos digitales, y eso nos deja en desventaja. De hecho, las tecnologías tienen su propio lenguaje, y muchas veces los adultos estamos completamente ajenos a él. En ese sentido, realmente no estamos preparados.”

(Profesional de primera línea en Colombia, sector educación)



* Pregunta con opción de respuesta múltiple

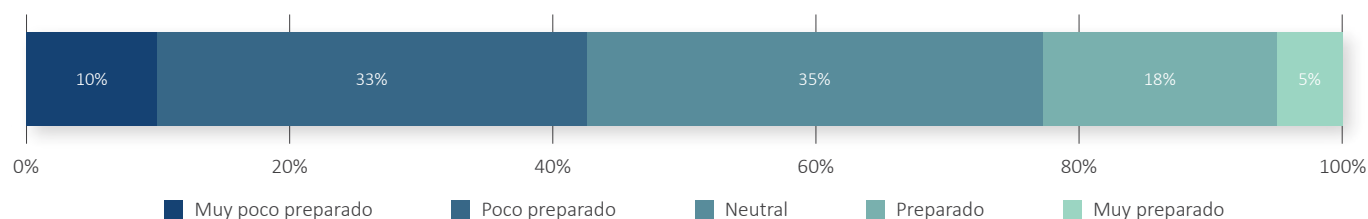
Figura 18. ¿Qué tan preparado se siente para apoyar a las y los NNA migrantes en el uso seguro de la tecnología? (N=113)



Si bien, más de la tercera parte de profesionales encuestados dijo sentirse preparado para apoyar a NNA en el uso de la tecnología, un número similar (33% N=37) dijo sentirse poco preparado

al consultarles qué tan preparados se sienten para atender casos de explotación sexual facilitada por la tecnología en NNA en movilidad (ver Figura 19).

Figura 19. ¿En general, qué tan preparados cree que están los proveedores de servicios en tu país para apoyar a las y los NNA que han sido sexualmente explotados a través del uso de tecnología/en el entorno digital? (N=113)



Además de la falta de servicios y recursos, una profesional de primera línea en Colombia destacó cómo el centralismo también afecta la disponibilidad de recursos tecnológicos. Explicó que el centro cibernético de la policía, aunque es una iniciativa valiosa para atender casos relacionados con migrantes y connacionales, no opera a nivel nacional. Al respecto, señaló:

“La policía tuvo a bien en realizar el centro cibernético para este tipo de casos, tanto para migrantes como para connacionales también. Faltaría, de pronto, llevarlo más a las regiones, porque su base principal está en la ciudad de Bogotá.”

(Profesional de primera línea en Colombia, sector justicia)

Respecto a la prevención de explotación sexual de niñas, niños y adolescentes en movilidad facilitada por la tecnología

Según los resultados de la encuesta, en los tres países, el capacitar a las y los NNA y sus familias en el uso seguro del internet y riesgos existentes fue recomendado por la mayoría de las profesionales como una estrategia para que las y los NNA usen el internet de formas segura ((78% N=39 en Bolivia, 84% N=21 en Colombia y 97% N=28 en Perú). Establecer límites de tiempo también fue resaltado por las y los profesionales en los tres países (52% N=26 en Bolivia, 76% N=19 en Colombia y 97% N=28 en Perú). Las recomendaciones de profesionales de primera línea se relacionan con aquellas brindadas por algunas sobrevivientes, quienes hicieron un llamado a otros NNA a tener precaución en cómo usan las redes sociales ya los padres y madres de familia a estar pendientes del uso de tecnología por parte de sus hijos e hijas.

* Pregunta con opción de respuesta múltiple

EXPLOTACIÓN SEXUAL NIÑOS Y ADOLESCENTES DE GÉNERO MASCULINO Y DE GÉNERO Y SEXUALIDADES DIVERSAS EN MOVILIDAD

“A mí me parece importante que tenga los dos sexos o género porque puede ser de que, mayormente hay casos que presentan en las mujeres, pero siempre también existen los casos de los hombres, porque a veces con las mujeres puede ser muy victimizada pero los hombres como no es tanto que digamos, porque no hay muchos casos no aparecen”

(Sobreviviente venezolana en Colombia 05)

“(…) también se dan casos entre hombres (...). Quizás no es tan conocido, pero sí se dan casos”

(Profesional de primera línea en Perú, sector protección)

La situación de movilidad de personas venezolanas configura un escenario de alta vulnerabilidad en el que niños y adolescentes de género masculino también enfrentan riesgos significativos de explotación sexual. Sin embargo, esta realidad permanece en gran medida invisibilizada, como lo reflejan las narrativas citadas. Si bien persisten brechas importantes en la literatura, la evidencia disponible reconoce que los niños y adolescentes de género masculino también son objeto de abuso y explotación sexual, particularmente en contextos marcados por la exclusión socioeconómica, normas sociales de género dañinas y el acceso limitado a la educación.²⁴ No obstante, las narrativas de profesionales de primera línea evidencian una falta de conocimiento y visibilización sobre los riesgos y manifestaciones de explotación sexual de niños y adolescentes de género masculino.

Durante los talleres de devolución de resultados con sobrevivientes en los tres países, surgió la necesidad de fortalecer el enfoque sensible al género, reconociendo que los niños y adolescentes de género masculino en situación de movilidad también son blanco de perpetradores. En Bolivia, por ejemplo, algunas sobrevivientes compartieron reflexiones clave sobre las dificultades para que los niños y

adolescentes de género masculino revelen sus casos o tengan ayuda disponible:

“No solamente las mujeres pasamos lo que es violencia o el tema incluso del apoyo, porque a veces uno dice, es hombre, y es imposible que pase violación o explotación, y eso es mentira. Es verdad que los hombres igual están expuestos a pasar sobre las violaciones, tanto como las mujeres, ¿no? a pasar sobre las violaciones, tanto como las mujeres, ¿no? Yo he escuchado casos de varios niños en donde mencionan eso, ¿no? Que a veces por el temor de los padres, porque a veces estamos expuestos a que los mismos padres dicen no vas a contar esto porque nunca te van a hacer caso.”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 03)

“Porque tal vez pensamos que por ser hombres no necesitan esa ayuda, pero sí.”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 06)

Aunque en menor medida, algunas profesionales también reconocieron la falta de visibilidad de la violencia contra NNA con identidades de género y sexualidades diversas:

“Y la comunidad LGBTIQ existe, pero estos casos de violencia contra ellos no se visualizan. No denuncian. ¿Todavía tienen ese estereotipo, no?”

(Profesional de primera línea en Perú, sector protección)

Creo que un grupo también muy vulnerable es la comunidad LGBTIQ+, más que no lo había mencionado, pero que definitivamente no solamente tienen esta vulnerabilidad de estar migrando, sino que también son personas de especial protección por minoría.

(Profesional de primera línea en Colombia, sector humanitario)

²⁴ ECPAT International, McMaster University (2021). [A global review of existing literature on the sexual exploitation of boys](#); Josenhans, V., Kavenagh, M., Smith, S., & Wekerle, C. (2019). Gender, rights and responsibilities: The need for a global analysis of the sexual exploitation of boys. *Child Abuse & Neglect*.

Al escuchar los resultados de la investigación, una sobreviviente en Colombia expresó su asombro:

“No hay nada para los chicos o para las personas trans, ¿dónde estamos en esto?”

(Sobreviviente venezolana en Colombia, 05)

La falta de reconocimiento sobre esta realidad tiene consecuencias concretas, el diseño y alcance de los servicios, que no suelen ser suficientes ni estar equipados para atender a niños y adolescentes de género masculino. En los tres países analizados, al preguntar a profesionales de primera línea sobre la proporción de hombres y mujeres que atienden, se indicó que la mayoría de las personas atendidas

eran mujeres. Una entrevistada en Perú lo expresó claramente:

“En los varones no encuentran nada, casi nada. (...) No existe albergue, todo es mujer, todo es mujer, y lamentablemente, como la población vulnerable es alta, los albergues no alcanzan, ¿no?”

(Profesional de primera línea en Perú, sector protección)

Cabe destacar que de las 34 sobrevivientes venezolanas que participaron en este estudio, solo uno era de género masculino. Esta baja representación puede estar vinculada tanto a la invisibilidad social y cultural de la violencia sexual contra niños y adolescentes de género masculino como a la falta de rutas claras de identificación, atención y apoyo.



4. RECOMENDACIONES

Políticas y marcos legales

- **Involucrar sistemáticamente a niñas, niños y adolescentes en movilidad en el diseño de políticas e intervenciones tanto de prevención como de atención de explotación sexual.**

Una sobreviviente en Colombia resaltó la eficacia de estrategias de prevención basadas en educación de pares. Ella dijo:

“La sensibilización hecha por jóvenes para jóvenes tiene mucho impacto.”

(Sobreviviente venezolana en Colombia 16)

Una profesional de primera línea en Perú también lo enfatizó:

“En estos espacios también darle voz a la niña y a los adolescentes, porque de ellos no se escuchan las cosas. (...) . ¿Tú sabes lo interesante que sería que ellas mismas digan cuáles son sus necesidades, cómo ellas han sido de víctimas, de hipersexualización, de acoso por parte de profesores y demás, porque no te lo estoy diciendo yo, te lo están diciendo ellas mismas, que las han agredido saliendo de la escuela a golpes y demás?”

(Profesional de primera línea en Perú, sector justicia)

- **Alinear los esfuerzos nacionales con compromisos internacionales para una protección integral de niñas, niños y adolescentes en movilidad.**
- **Promover marcos legales y políticas que aseguren que la protección de niñas, niños y adolescentes no esté ligada al control de estatus migratorio.**

Es fundamental establecer leyes y políticas que garanticen la protección de NNA sin vincularla a su estatus migratorio, ya que la falta de documentos limita su acceso a justicia y protección, como muestran los resultados en los tres países. Es esencial que las y los NNA puedan denunciar situaciones de explotación sexual sin miedo a ser detenidos, deportados o criminalizados.

- **Establecer lineamientos y marcos normativos que garanticen condiciones de acogida dignas en los albergues, mediante un enfoque participativo y centrado en el bienestar de niñas, niños y adolescentes.**

Varias sobrevivientes en Perú señalaron que las dinámicas de convivencia en los albergues suelen caracterizarse por un exceso de control y restricciones que limitan su capacidad de control, decisión y expresión, afectando negativamente su bienestar emocional. Por ello, sugirieron fomentar espacios de recreación y entretenimiento que responda a sus necesidades, e implementar un enfoque de responsabilidad individual en el manejo de conflictos o incidentes.

Gobernanza y coordinación

- **Fortalecer los mecanismos de coordinación transfronteriza para garantizar respuestas oportunas y sensibles a en casos de explotación sexual que involucren a niñas, niños y adolescentes en situación de movilidad.**

Tanto las personas sobrevivientes como los y las profesionales de primera línea reconocieron la importancia de mejorar la coordinación entre países, especialmente en lo relacionado con investigaciones policiales y regularización de documentos legales. Se deben redoblar esfuerzos para avanzar en acuerdos bilaterales y regionales que faciliten las derivaciones transfronterizas, la armonización de protocolos de protección de NNA, entre otros, que consideren los riesgos específicos que enfrentan las y los NNA en movimiento.

- **Fortalecer las alianzas estratégicas entre las instituciones nacionales que brindan atención a personas en situación de movilidad sobrevivientes de explotación sexual durante la infancia o adolescencia y entidades especializadas.**

Esto incluye servicios públicos y privados de salud mental, así como organismos encargados de trámites migratorios y respuesta humanitaria— con el fin de garantizar respuestas integrales, oportunas y adaptadas a las necesidades específicas de cada caso.

Recursos humanos y financieros

- **Desarrollar actividades educativas para fortalecer las capacidades técnicas y de habilidades blandas de las y los profesionales de primera línea, para garantizar un trato eficiente y sensible al trauma y género en la atención de niñas, niños y adolescentes en situación de movilidad.**

Sobrevivientes y profesionales de primera línea en los tres países resaltaron la necesidad de contar con profesionales de primera línea especializados. Así lo dijo un adolescente retornado en Colombia:

“Es que lo que yo creo es que no es cualquier policía sino como la policía de infancia y adolescencia la que debe atender a las víctimas, es decir policías que estén formados y entiendan por lo que pasa un niño cuando le sucede una situación tan fea como la explotación sexual”

(Sobreviviente retornado en Colombia 10)

Se enfatizó principalmente la necesidad de incorporar una perspectiva centrada en el trauma, ser sensible al género, la edad y la situación migratoria, y proporcionar herramientas prácticas para el acompañamiento. Una sobreviviente en Bolivia resaltó la necesidad de que sean tratada con empatía, resumiendo las múltiples dificultades que enfrentan, además de haber sido una persona abusada sexualmente, ella indica las dificultades de estar lejos de su familia, y en un país distinto, con leyes distintas- seguramente desconocidas para las sobrevivientes.

“Que también se mentalicen ellos, en que primero pues que se pongan tus zapatos, sería uno, y también que ellos se mentalicen en hacer seguimiento a tu caso, que tu caso avance y que puedas volverlo más pronto con tu familia, porque uno, estás en un país que es muy diferente al tuyo, dos, hay leyes demasiado diferentes y tres, estás siendo una persona abusada sexualmente”.

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 05)

Profesionales de primera línea también hicieron eco a esta recomendación:

“Creo que, en la atención, bueno, pienso que sea una atención cálida, que sea una atención que esté centrada en la víctima. Que la niña sienta que no la estamos. La niña, el niño o la adolescente sienta que no la estamos revictimizando. Eso es primordial que nos pongamos en los zapatos de ese niño, niña y adolescente, y así actuemos.”

(Profesional de primera línea en Colombia, sector protección)

- **Incluir componentes educativos fortalecer las capacidades del personal de los servicios para visibilizar los riesgos de explotación sexual que enfrentan niños y adolescentes de género masculino y personas con identidades de género diversas.**

Esto también incluye romper estereotipos de género que contribuyen a invisibilizar la explotación sexual de niños y adolescentes de género masculino, así como en la búsqueda de ayuda, y posterior atención.

Ruta integral de servicios

- **Atender la falta de servicios especializados para personas en situación de movilidad que han sido explotadas sexualmente durante la infancia o adolescencia, con especial énfasis en el fortalecimiento del acceso a salud mental y apoyo psicosocial, albergue y en su reintegración socioeconómica.**

Resulta urgente fortalecer la accesibilidad, pertinencia y calidad de los servicios, garantizando que el personal esté adecuadamente capacitado para brindar una atención integral sensible al trauma y género. Esto es especialmente relevante para la atención de niños y adolescentes de género masculino, así como de NNA de género y sexualidades diversas

“Bueno lo que puedo decir es que presten apoyo a las personas que realmente quieren [...] Que brinden esa ayuda, que no vean la nacionalidad, no vean el país, simplemente le den la ayuda. Así sea mujer o sea hombre, porque no solo la mujer es violada también el hombre, no solo las mujeres padecemos de maltrato psicológico o verbalmente, los hombres también pasan por eso, así como les brindan ayuda a las mujeres también tiene que hacer con los hombres. Eso es lo que me gustaría.”

(Sobreviviente venezolana en Perú 05)

- **Transversalizar mecanismos para la identificación, prevención y respuesta ante la explotación sexual de niñas, niños y adolescentes en los marcos de asistencia humanitaria.**

Esto incluye asegurar que todos los servicios humanitarios en primera línea – especialmente en puntos clave a lo largo de las rutas migratorias – integren evaluaciones de riesgos, rutas de derivación y protocolos de salvaguarda sensibles a las vulnerabilidades específicas de NNA en situación de movilidad. Las sobrevivientes resaltaron la necesidad de que exista una orientación adecuada en las fronteras, advirtiendo sobre zonas de riesgo y posibles peligros que pueden enfrentar en su trayecto:

“En la frontera deberían orientar “mira, puedes pasar por eso o por aquello” sobre las zonas y los peligros. Pasan muchas cosas cuando uno viene a pie, y eso deberían saberlo las personas que vienen.”

(Sobreviviente de Venezuela en Perú 06)

yo les recomendaría que tienen que estar al pendiente, como yo dije, o sea, que, de los papeles, que, de las fronteras, de los carros, porque así no lo vean, pasan por cualquier lugar, ¿sabes? Hasta legales pasan. Y son menores de edad. Entonces en eso tienen que estar más al pendiente.”

(Sobreviviente de Venezuela en Bolivia 04)

- **Introducir transferencias monetarias de emergencia o programas de apoyo económico para adolescentes sobrevivientes, especialmente cuando asumen responsabilidades familiares.**

El estudio evidenció que la presión económica es una de las principales razones por las que adolescentes en movilidad son expuestas o retornan a situaciones de explotación sexual. Contar con apoyo financiero temporal puede reducir estas presiones, facilitar su recuperación y disminuir el riesgo de revictimización.

- **Asegurar que los servicios de atención a niñas, niños y adolescentes en situación de movilidad proporcionen información clara, veraz y accesible sobre sus derechos, rutas de protección, y procesos legales, migratorios y de alojamiento, como parte fundamental de la prevención, protección y recuperación integral.**

Muchos NNA en movilidad toman decisiones migratorias basadas en información obtenida en línea o a través de personas conocidas, la cual a veces resulta engañosa y los expone a situaciones de explotación. Se recomienda trabajar con organizaciones comunitarias y de personas migrantes para difundir información confiable en puntos clave de tránsito y frontera, así como utilizar redes sociales y canales digitales seguros para orientarles sobre riesgos, derechos y servicios disponibles.

Las sobrevivientes expresaron la necesidad de recibir información clara y actualizada sobre sus procesos legales, migratorios y de alojamiento, especialmente en lo relativo a la duración de los trámites y su permanencia en albergues. Asimismo, enfatizaron la importancia de que esta información sea verídica y transparente, ya que en algunos momentos se han sentido engañadas. Como lo expresó una sobreviviente en Perú:

“[...] O sea, explicarme con detalle las cosas, o tratar de que uno esté tranquilo al menos, o que te llamen y te digan: mira, tu procedimiento va a ser así. Lo que dicen es que uno no tiene derecho a saber nada porque es menor de edad, pero saber cómo va tu caso y que tienes que esperar a cumplir dieciocho años para poder saberlo, a mí no me parece. Porque yo ni siquiera... yo no tenía a nadie acá, no tenía familia acá.”

(Sobreviviente venezolana en Perú 01)

Otra sobreviviente en Bolivia explicó:

“A veces (la policía) me decían cosas que yo no entendía, por eso yo les volvía a preguntar o les volvía a pedir algo y no me entendían y yo tampoco las entendía a ellas”

(Sobreviviente Venezolana en Bolivia 07)

Participación de niñas, niños y adolescentes y comunidades

- **Asegurar que las intervenciones respeten la autonomía y el ritmo de recuperación de niñas, niños y adolescentes sobrevivientes, promoviendo su participación informada y segura.**

El estudio mostró que algunas sobrevivientes sintieron que sus decisiones no fueron tomadas en cuenta o que fueron presionadas a ingresar a servicios sin comprender completamente lo que implicaban. También se registraron casos en los que sobrevivientes sintieron traición cuando se activaron rutas de atención sin su consentimiento claro. Por ello, es fundamental que las respuestas de protección garanticen procesos participativos, donde las y los NNA puedan tomar decisiones con información clara y acompañamiento, sin imposiciones ni transiciones forzadas.

- **Diseñar e implementar intervenciones que fortalezcan las capacidades de familias y comunidades para identificar riesgos, prevenir la explotación sexual y brindar apoyo efectivo a niñas, niños y adolescentes en situación de movilidad humana.**

Las sobrevivientes y el personal de primera línea destacaron la importancia de fortalecer el rol protector de las familias y comunidades. Las sobrevivientes dieron sus recomendaciones para que las familias comprendan como acompañar y comunicarse para conocer y monitorear el entorno social y digital de sus hijas e hijos:

“A que sus padres también les presten más atención a sus hijos y que no se confíen de todo el mundo, a que tampoco le den soltura, o sea, porque eso también va en las redes sociales o que conoce a la persona en su colegio, o en tal sitio y ya lo quieren tratar como su amigo de mucho tiempo y ya lo quiere estar trayendo a su casa y así, o están soltando información de cómo es su vida o cosas.”

(Sobreviviente venezolana en Perú 03)

“Yo diría que más comunicación, más talleres, para que la gente se capacite y sepa qué consecuencias puede haber, cómo pueden pasar, cómo se puede presentar un agresor, todo eso sería súper bueno. En los colegios, hasta en los hospitales, en todo lado donde se pueda haber un taller para que las personas digan yo no sabía de esto, ya no voy a prevenir de esto.”

(Sobreviviente venezolana en Bolivia 05)

“Que los padres hablen más a los niños sobre la trata de personas y la explotación sexual. Muchos padres creen que está mal hablar de eso, pero es peor no hacerlo.”, indicó otra sobreviviente.”

(Sobreviviente venezolana en Colombia 17)

Profesionales de primera línea enfatizaron también el rol protector de las comunidades:

“Creo que una de las de las de factores de autoprotección comunitario que tenemos es justamente la existencia de los líderes en los diferentes asentamientos en los diferentes barrios. Las juntas de acción comunal también pudieran verse, como digamos, un factor de autoprotección de las comunidades.”

(Profesional de primera línea en Colombia, sociedad civil)

“Como dije, ¿no? O sea, sería el ideal crear, tal vez, redes de apoyo comunitario y difundir también la información. Eso es súper importante, ¿no? Porque si hay las redes, pero no hay la información que llegue a las personas correctas, o sea, mucho no va a servir también, ¿no? Yo creo que las redes y la información es súper importante.”

(Profesional de primera línea en Bolivia, sector salud)

- **Fortalecer los procesos de reintegración familiar comunitaria, incluyendo educación, trabajo con familias y asegurando medios de vida estables.**

Algunas sobrevivientes recomendaron trabajar con sus familias y sus comunidades en Venezuela para asegurar una adecuada reintegración. Por ejemplo, tres participantes en Perú señalaron que incluir a sus familias en el país de origen sería clave para que comprendan mejor la trata de personas y la explotación sexual, y puedan brindar un apoyo más informado, sin caer en actitudes de lástima o juicio. En Colombia, algunas sobrevivientes hicieron énfasis en asegurar no solo la educación en primaria o secundaria sino el acceso a programas de capacitación técnica y profesional que promuevan su integración económica y social de la población migrante.

- **Ampliar y adaptar opciones de albergue y cuidado alternativo diversas y adaptadas a las necesidades de niñas, niños y adolescentes en movilidad que han sido explotados sexualmente durante la infancia o adolescencia.**

Las experiencias de las sobrevivientes indicaron que los modelos existentes de albergue no siempre ofrecen entornos seguros ni adecuados. Por ello recomienda fortalecer e implementar modalidades complementarias al modelo institucional, como la acogida familiar o vivienda semi-autónoma con servicios de apoyo psicosocial. Estas alternativas permitirían una atención más adaptada al género, edad, nivel de autonomía y experiencias previas de cada NNA, garantizando un entorno protector y reparador.

- **Promover espacios participativos de formación y diálogo a nivel comunitario, dirigidos a niñas, niños, adolescentes y sus comunidades —tanto en movilidad como de acogida— que permitan identificar y cuestionar normas de género perjudiciales, estereotipos y actitudes xenófobas.**

Generación de evidencia

- **Fortalecer los sistemas de recolección y gestión de datos para visibilizar la explotación sexual de niñas, niños y adolescentes en movilidad, con enfoque de género e interseccionalidad.**

Se identificó una significativa ausencia de datos oficiales desagregados sobre la explotación sexual de niñas, niños y adolescentes, especialmente en el caso de Bolivia. Contar con sistemas de información sólidos y sostenibles, que integren variables como género, edad, estatus migratorio y tipo de explotación. Esto resulta fundamental para desarrollar políticas y respuestas más pertinentes, adaptadas a los distintos perfiles y trayectorias de las y los NNA afectados.



328/1 Phaya Thai Road,
Ratchathewi, Bangkok,
10400, Tailandia

Teléfono:

+662 215 3388

Correo electrónico:

info@ecpat.org

Página web:

www.ecpat.org

Para más información:

